

CENE XXI

*Revista digital de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado
"Ignacio Manuel Altamirano"*

Chilpancingo, Guerrero, México. Número 52. Enero de 2026



**El arte de preguntar y la duda metódica
Colaboraciones de la ByCENEIMA
Narrativas de estudiantes
Reseñas de libros**

CENE XXI**Revista de reflexión educativa****Escriben en este número:**

Horacio Alejandro Adame Hernández
Dionisia Sánchez Espinobarros
Dulce Roberta Aponte Vizcaíno
Jesús Manuel López Zúñiga
Fernanda Itzel Reyes de Dios
Angelita Valenzo López
Romina Guadalupe Catalán García
Getzemaní Márquez Cabrera
Janía Moctezuma Mejía
Diana Joselin Pasión Sebastián
Jolette Natividad de la Cruz de la Cruz
Guadalupe Natividad Vargas Montes de Oca
Ilse Paola Hernández Soto
Odette González Ramírez
Liz Janel Laureano Vázquez
Alexa Dayana Toliscano Xiloxóchitl

Editor de CENE XXI:**Horacio Alejandro Adame Hernández****Directorio**

Benemérita y Centenaria Escuela
Normal del Estado
“Ignacio Manuel Altamirano”:

Marilyn Anaya del Carmen
DIRECTORA

Ilse Giussette Rodríguez Arcos
SUBDIRECTORA ACADÉMICA

Patricia Calvo Analco
SUBDIRETOR ADMINISTRATIVO

Contenido**Editorial**

- 2 El arte de preguntar y la duda metódica

Colaboraciones de la ByCENEIMA

- 4 El aula: la luz entre la furia del hombre y la fuerza de la naturaleza

Narrativas de estudiantes

- 13 Entre aulas y realidades
20 El final de un ciclo
29 ¿Coincidencia, casualidad o ley de vida? No lo sé, solo disfruté...
35 Sistema Educativo Mexicano (1910-2022)
39 El lugar en que deseo vivir
41 ¿Qué tipo de educadora deseo ser y cuál es la escuela de mis sueños?
42 La misión (Reseña)

Reseñas de libros

- 46 La música de las letras (Savater)
50 Los demasiados libros (Zaid)
53 El ogro filantrópico (Paz)
56 La inteligencia fracasada (Marina)

CENE XXI. Revista de reflexión educativa. Edición digital. Número 52, enero de 2026. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”. Chilpancingo, Guerrero. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Reserva de derechos de uso exclusivo: 04-2016-071181163000-102 otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor (INDAUTOR). Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos, sin la autorización expresa del editor y del INDAUTOR.

EDITORIAL

EL ARTE DE PREGUNTAR Y LA DUDA METÓDICA

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de la revista CENE XXI

La construcción del conocimiento ha sido un proceso interminable desde el nacimiento de la humanidad. En su *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Ramón Xirau traza un recorrido desde los filósofos presocráticos hasta los pensadores contemporáneos. En este viaje por el mundo de las ideas, las preguntas guía son siempre las mismas: qué, cómo, cuándo, dónde, por qué, para qué. Todo ha cambiado, son las dudas las que se mantienen. ¿Qué sería del mundo si las dudas no existiesen? ¿Cuál sería el destino de una existencia que siempre tiene las respuestas a la mano? En el siglo IV a. C., Sócrates instaba a razonar a sus discípulos sobre problemas triviales o complejos; sus preguntas eran una provocación para despertar a las mentes de su letargo, no todo lo que está a la vista es cierto, las creencias y las proclamas menos aún. “Pienso, por lo tanto, existo”, escribía Descartes en sus *Reglas del Método*, escritas en el siglo XVII, lo que equivale a decir, en sentido inverso, que quien no piensa no existe.

En educación, navegar en el mar de las certezas generalmente tiene un destino desastroso: limita la capacidad de pensar, detiene la iniciativa, se opone a la investigación entre los distintos caminos y bifurcaciones que permitan descubrir respuestas y nuevos horizontes. Peor aún, pretender educar con la dicotomía del blanco y negro: tradicionalista versus innovador, no participativo versus participativo, acrítico versus crítico. Johannes Hessen, en su *Teoría del Conocimiento* (1925), resume las formas de pensar en cinco grandes categorías: dogma, escepticismo, subjetivismo, relativismo y dialéctica o criticismo; todos incurrimos, en mayor o menor medida, en cada una de ellas, lo esencial es no actuar mecánicamente, sobre todo en la primera.

La mayéutica socrática sigue siendo el ejemplo más acabado de quien enseña. Con preguntas bien dirigidas, el docente puede encaminar a sus alumnos hacia el descubrimiento de respuestas insospechadas o detonar inquietudes intelectuales y existenciales adormecidas. Al igual que la duda cartesiana, una buena pregunta es siempre un estremecimiento intelectual. La duda metódica abre los caminos de la indagación; no constituye una negación, sino una vía hacia la construcción del conocimiento. En la llamada era del oscurantismo así se guiaron Leonardo de Vinci, Erasmo de Rotterdam y Sor Juana Inés de la Cruz, rompiendo cadenas escolásticas y abriendo nuevas rutas para pensar. Las escuelas de educación básica y las formadoras de docentes deben tener claridad en este sentido: un plan de estudios o un programa educativo no deben ser asumidos acríticamente, sino con el espíritu de quien sabe que todo debe ser examinado en todas sus dimensiones. Quien sabe preguntar abre las puertas de la inteligencia y de la libertad. Si

también se abren las puertas del respeto, se abrirán igualmente las puertas de la paz. Esa será la mejor lección para los estudiantes.



Concierto de navidad
Trío Excelencia de la UAGro

10 de diciembre de 2025

COLABORACIONES DE LA ByCENEIMA

**EL AULA: LA LUZ ENTRE LA FURIA DEL HOMBRE
Y LA FUERZA DE LA NATURALEZA
(Ejemplo de texto narrativo del proyecto integrador
mostrado en enero de 2025 a mis estudiantes de la ByCENEIMA)**

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la ByCENEIMA

A MODO DE APERTURA

Redactar mi texto narrativo para un proyecto integrador planteado por la Academia de Quinto Semestre, que relaciona las influencias externas e internas con nuestra formación escolar y en la práctica docente, entraña un singular reto intelectual. En primer lugar, se trata de articular temas aparentemente inconexos en un texto individual que debe mantener coherencia entre sus apartados y cohesión en sus proposiciones y frases. En segundo término, se pretende reflexionar críticamente, a la luz de nuestro andamiaje cultural sobre el significado de ser docente y, particularmente, acerca de las actividades realizadas en este semestre durante las jornadas de práctica frente a grupo en jardines de niños. El desafío representa investigar, analizar,

discernir, describir, detallar y plasmar nuestros razonamientos en el límite de aproximadamente 10 cuartillas.

El presente trabajo está dividido en seis apartados de consideraciones teóricas y análisis personal, además de un epílogo que resume lo esencial de los razonamientos expuestos. El material bibliográfico consultado se encuentra, así mismo, al final del documento. No se expone aquí una pretensión de perfeccionismo académico, aunque sí encontrará el lector un cúmulo de párrafos y proposiciones originales, deficientes quizás, que dan cuenta del criterio pedagógico y del estilo literario de su autor. Así que, sin más preámbulos, iniciemos el viaje por el territorio de las palabras y del pensamiento.

INICIO DEL RECORRIDO: TRATANDO DE TEORIZAR

El viaje de las ideas y las palabras comienza con un problema planteado, de aparente facilidad para resolver: ¿Son el cambio climático y la inseguridad social aspectos que inciden estructural o coyunturalmente en mi formación académica y en mi práctica docente? Si

dicho cuestionamiento se hubiese planteado hace dos décadas, quizá habría encontrado una respuesta inmediata y sencilla a la luz de los hechos ocurridos en aquellos años. Salvo los terremotos, impredecibles en su arribo, los huracanes devastadores ocurrían muy de vez en

cuando en nuestra entidad. Los hechos de violencia en las calles y caminos de Guerrero eran desconocidos aquí, la población sabía de acciones terribles en los estados del norte del país y se alarmaba cuando ocurría algún hecho sangriento en estas tierras del sur.

Actualmente todo es diferente: de acuerdo con fuentes informativas electrónicas e impresas, sólo en Chilpancingo se cuenta, en 2024, con un promedio de tres personas fallecidas por día debido a acciones violentas (Alcaraz, 2024) y, en el transcurso de un año, se han presentado dos meteoros que arrasaron buena parte de la infraestructura de Acapulco y otras localidades de las costas y zonas interiores del estado.

Para el sociólogo Pierre Vilar lo estructural tiene que ver con las relaciones sociales de producción que se gestan en estadios históricos determinados, y son sujetos a cambios cualitativos. Así, siguiendo, el azonamiento marxista, Vilar refiere como estructuras a la esclavitud, al feudalismo, al capitalismo entre otros también llamados modos de producción. Para el mismo pensador, lo coyuntural forma parte de los análisis en que está situado el historiador (Vilar, 1999). Rodrigo Borja, en su Enciclopedia de la Política, añade que “Lo coyuntural es lo pasajero, lo accidental, lo variable en la vida social.” Mientras que la estructura es la articulación, enlazamiento y organización de elementos en un cuerpo social, lo que le da un carácter duradero. (Borja, 1997).

Si los fenómenos naturales son cada vez más recurrentes y cuando el origen de la inseguridad pública se encuentra en organizaciones que operan con una

estructura bien conformada y que, además, se extiende en varios lugares a la base social, nos situamos en un escenario permanente. En ambos casos, lamentablemente, la sociedad parece haber normalizado tal estado de cosas. De acuerdo con lo anotado, los efectos del cambio climático, así como de la violencia social, son ya problemas estructurales que rebasan los estrechos límites temporales de una coyuntura. Cada jornada en la Escuela Normal, así como en otras instituciones educativas, no está exenta de afectaciones directas o indirectas causadas por los factores señalados. Lo mismo ocurre en los períodos de prácticas docentes: las actividades se tienen que suspender por causas ajenas a la voluntad de los centros escolares. El panorama es sombrío y puede brotar el desaliento, sí, pero tenemos que aprender a caminar a contracorriente y con una sonrisa. En un trenecito de sueños tenemos que transitar diariamente para llenarnos del optimismo que debemos contagiar a los niños en este proceloso recorrido que nos permita iluminar la noche.

Las condiciones de hoy exigen del docente mayor información y estrategias variadas y creativas para trabajar con los niños medidas de prevención y protección ante los dos fenómenos nombrados. Al mismo tiempo, reclama amor pedagógico y dinámicas de trabajo que vayan más allá de lo que los programas establecen. La escuela siempre deberá ser una muralla contra la violencia (Jaitman, 2015) y constituirse, a través de la cultura y la ciencia, en guardiana de la paz. Para lograrlo es preciso que cada profesional de la educación se imante de

conocimiento, sensibilidad estética y social y, sobre todo, de entrega a su labor.

SOY YO Y MI CIRCUNSTANCIA

Si algún imponderable no lo impide, a finales de enero culminaré con éxito el quinto semestre de mi licenciatura. He llevado hasta el momento cinco cursos relacionados con la práctica docente, asignaturas de inglés, de pensamiento matemático, de literatura infantil, de teatro, de atención a la salud y a la diversidad, del manejo de las emociones, de tradición oral, de epistemología latinoamericana y de interculturalidad crítica, entre otras. En todas he procurado aprender lo esencial a través de la lectura de textos, de la investigación de temas y de la lluvia de ideas que se generan en el aula. También, y eso me parece lo más relevante, en la medida de lo posible trato de adaptar algunas estrategias y actividades de las diferentes asignaturas en mis jornadas de práctica docente, que es donde, finalmente, desemboca todo nuestro acervo cultural.

En todos los semestres, nuestro trabajo docente, de observación participante y de práctica ha cambiado de instituciones de ejercicio. Desde jardines de niños multigrado en comunidades rurales hasta instituciones de organización completa en zonas urbanas céntricas y periféricas. Nunca hemos practicado en el mismo Jardín. Esto tiene algunas ventajas y desventajas: por un lado, permite conocer diferentes instituciones y contextos diversos que amplían nuestra perspectiva docente; por el otro, nos desvinculamos de las instituciones anteriores y, sobre todo, se pierde la continuidad en los proyectos de trabajo. Regresar a los

jardines de niños multigrado ciertamente sería muy difícil; la ocurrencia de hechos delictivos, sobre todo los que implican violencia, se han vuelto más recurrentes en aquellos añorados lugares que visitamos durante nuestro primer semestre en la CENEIMA.

Todo el andamiaje pedagógico, didáctico y cultural que hemos visto en la Normal, y fuera de ella, se ha traducido en cantos, juegos organizados, sketches y obras de teatro, en versos rimados, en aplicaciones y rincones lúdicos de matemáticas y de expresión oral, así como de pensamiento crítico y de interculturalidad. Una clase no sólo es pasar a exponer temas o redactar reseñas bibliográficas, también es realizar aperturas didácticas, digresiones pedagógicas se podrían llamar, cuando una maestra o maestro nos canta una canción o recita algún pasaje de un poema que luego llevamos al jardín de niños y que nos sirven de detonador de actividades o como pausas activas.

Por supuesto que, además de lo que la escuela nos ofrece, todos cargamos un equipaje cultural que hemos construido desde la infancia: algún cuento que nos leyó mamá, algún canto que significó mucho en la escuela primaria, algunos libros leídos en la secundaria o en el bachillerato, conferencias interesantes a las que asistimos o una charla formativa con un amigo o un familiar. Sin darnos cuenta, a la hora de plantarnos frente a un grupo de niños aflora, como por arte de magia, aquello que acumulamos en

nuestro cerebro y que nuestras neuronas, en acción sináptica*, se encarga de hacerlo manifiesto cuando tenemos necesidad de usarlo. ¿Quién dice que leer y escuchar son acciones pasivas sin sentido? No, la actividad no sólo es mover el cuerpo, sino, principalmente, nuestras neuronas. Eso, haciendo un símil con los versos de Lope de Vega, quien lo probó lo sabe.

Existen otros tipos de influencias externas a la formación docente, muy lejos de ser edificantes. Distractores como el excesivo uso del teléfono celular y de las redes sociales, dedicar buena parte de nuestro tiempo a leer mensajes sin sentido y pésimamente redactados, desprenderse de las bellas artes como bastiones de la educación estética y ser presa fácil de la avalancha mercadotécnica de expresiones musicales y de lenguaje soez que muchas veces se presentan en los jardines de niños como programas presuntamente culturales. Aquí, como en varios aspectos más de nuestra formación profesional y personal, tenemos que ser autocríticos: ¿Cuál debe ser mi aportación, mi granito de arena, para construir, desde la escuela, una sociedad

tolerante, pacífica y con altura de miras? ¿Lo hemos hecho o aún no?

Los cursos, talleres y actividades extracurriculares también forman parte de ese bagaje pedagógico que nos acompaña. Aquí deseo destacar que, además del valor formativo que poseen, conllevan un innegable efecto terapéutico que nos apartan por un momento de la rutina y nos alejan, al menos un instante, de los fantasmas que acechan desde la sombra y nos amagan el alma, a veces maltrecha y dubitativa. Un canto en equipo, la unión de voces, el descubrir una cualidad nuestra que desconocíamos, las sonrisas de satisfacción, el sabernos libres y al mismo tiempo creativos, escuchar dos veces un concierto didáctico de una orquesta filarmónica, acudir a exposiciones de pinturas y presentaciones literarias, el salir de la escuela y de nuestra ciudad e impregnarnos de imágenes y escenarios diferentes. El conocimiento ingresa por los ojos, por los oídos, se labra con las manos, se aspira profundamente por la nariz, se emite con la boca abierta y cerrada, y se halla en la escuela, en las calles, en las salas de concierto, en las librerías, en los muros, en el viento, en el canto y también en el silencio.

IGUALES, PERO DIFERENTES. UN OXÍMORON

El área de Educación de la Universidad de Harvard, publicó en su portal electrónico una división de la diversidad en tres categorías: diversidad demográfica, diversidad experiencial y diversidad cognitiva. En la primera se consideran género, raza, orientación sexual, entre otras. La segunda clasificación abarca afinidades, aficiones y habilidades, mientras que la tercera se refiere a cómo

abordamos los problemas y pensamos sobre las cosas. (Harvard, 2018).

“Cada ser es único e indivisible”, se proclama en las instituciones educativas. Sin embargo, en varios casos la prédica se encuentra distante de la acción. No es tarea fácil atender a universos disímbolos que pueblan las aulas escolares, pero ¿quién

dijo que la función educativa es un territorio apacible de armonías y contrapuntos ya conformados? Más bien, lograr la armonía en un ámbito de atonalidades tiene que ser uno de los grandes retos del educador; integrar e incluir lo diverso para que lo humano se multiplique. Los espacios educativos son el territorio de la diversidad cultural, manifestada en hábitos, aficiones y costumbres diferentes. Aquí la tarea educadora es conocer a cada estudiante, entenderlo y ofrecer una multiplicidad de estrategias de trabajo y de sentido estético. No se trata de acomodarse a cada cual, según sus preferencias, sino de ampliar el universo infantil de posibilidades de elección, que en otras esferas no posee. Promover la cultura de la paz y del respeto, es decir, el imperativo categórico de Kant**.

En cuando a la diversidad cognitiva y de habilidades, esto es, las necesidades especiales o capacidades diferentes, el alumno normalista y el docente en servicio tienen el deber de atender con eficacia una demanda que tampoco es coyuntural, sino que también es cada vez más creciente. Para realizarlo con profesionalismo se requiere nuevamente de amor pedagógico y, a partir de éste, de investigación detallada y profunda, de una buena dosis de paciencia y de conocimiento y habilidades para aplicar estrategias de trabajo diferenciadas e inclusivas. El maestro no va a transformar el mundo por sí mismo, sin embargo, es un sembrador de esperanzas, como versaba Blanco Belmonte.

En la práctica anterior tuve la oportunidad de trabajar con un niño diagnosticado con autismo; el ambiente escolar no le

favorecía, había mucho ruido, bocinas a todo volumen y un eco ensordecedor en el tiempo del receso: el pequeño se desesperaba y se mostraba agresivo, ahora lo entiendo. Investigué todo lo posible a mi alcance sobre esta característica y busqué con variadas estrategias integrarlo al trabajo grupal, fue muy complicado. Después de tanto empeño, vi la luz al final del túnel: realicé una actividad de mímica teatral con su grupo, y él participó activamente haciendo una representación de un famoso personaje de la televisión. Durante mi transcurso normalista he visto casos aislados de educadoras que son dignas de admiración; lamentablemente, una buena cantidad de maestras evade esta responsabilidad. No se puede obligar a nadie a ser solidario y humano, sólo la conciencia lo exige.

Mis compañeras y yo formamos la primera generación de este plan de estudios, que sustituyó al plan 2018 para la licenciatura en Educación Preescolar. A partir de la presidencia de Felipe Calderón, se ha vuelto costumbre que cada presidente estrene un nuevo plan de estudios para la educación básica y para la educación normal. Esta movilidad sexenal, al menos en este campo, no me parece algo para presumir. La falta de continuidad de un currículum puede entenderse también como uno de los varios factores que minan la calidad del trabajo docente. Cuando apenas los maestros en servicio se están familiarizando con el manejo del plan en vigor, llega una nueva reforma ¡y a empezar de nuevo! Los países más avanzados en la ciencia y tecnología, y por ende en educación, muestran que la continuidad en un plan de estudios, que

en algunos casos se va actualizando solamente, es uno de los pilares de este servicio de calidad. Los informes anuales de la OCDE*** y de la UNESCO**** dan cuenta de ello. Sólo la dedicación de

varios docentes ha hecho posible darle viabilidad a este cambio curricular, confirmando, que, en esencia, el programa es el maestro.

EL PLAN 2022

En el caso nuestro, y a diferencia de otras instituciones de educación superior, iniciamos el plan 2022 desconociendo qué asignaturas cursaríamos durante los cuatro años de nuestra carrera. El cliente desconocía el producto que la empresa le ofrecía. Hasta hace seis meses se concluyó apresuradamente el mapa de asignaturas. Todo fue improvisado, cursos iniciados sin un programa terminado, asignaturas regionales que ocupan casi la mitad de la llamada malla curricular, que deberían estar insertas en la fase de inmersión, son colocadas en quinto, sexto y séptimo semestres. El contenido ideológico también se advierte en las asignaturas y en la bibliografía sugerida: la escuela latinoamericana de izquierda es predominante, relegando, o de plano ignorando, a otros planteamientos

pedagógicos. Si el contenido ideológico del enfoque por competencias de los planes 2012 y 2018 esbozaba su presencia, ahora en el plan 2022 se transformó en abierta proclama.

Una observación más: al contar con abundantes contenidos locales, este plan de estudios limita severamente la posibilidad de que los egresados de las escuelas normales puedan participar con éxito en los exámenes para ingresar al servicio docente en otros estados del país, dado que buena parte de los reactivos se referirán a temas de asignaturas regionales que no fueron abordados a nivel nacional. Dicho de otra manera: cada normalista participará en un proceso que se llevará a cabo con los recursos (escasos) que disponga la entidad.

LA PRÁCTICA DOCENTE EN QUINTO SEMESTRE. RETOS INTERNOS Y EXTERNOS

No existe un único camino para ejercer la docencia. Como estudiantes normalistas lo hemos ido descubriendo a través de nuestras diferentes prácticas. Existen quienes privilegian los materiales didácticos como un fin en sí mismo, olvidando que son apenas uno de varios recursos con que la didáctica apoya el trabajo pedagógico: muchas manualidades para la estantería, pero algunas ocasiones distantes de la guía educativa de la infancia. También encontramos ejemplos opuestos: desidia

en el apoyo de materiales didácticos y, en otras, falta de vinculación de estos con las actividades planeadas. Considero que ambos extremos son inaceptables, lo fundamental es no perder el propósito de cada proyecto o actividad realizada. Pero esta diversidad no nos exige de dos imperativos: ser responsables y trabajar con gusto. Quien ejerce la responsabilidad prevé tiempos y circunstancias, tiene disposición al trabajo y trata de extraer lo mejor de sus capacidades al servicio de la niñez. Quien trabaja con gusto, además

de ser responsable, se convierte en un inspirador, en transmisor de alegría y en un ser creativo, que, además de planear,

Por motivos ajenos a la escuela, la apertura de prácticas tuvo varios aplazamientos. Primero, las visitas programadas de observación y toma de acuerdos cambiaron de fecha, inicialmente por la interrupción del servicio de transporte público originado por graves problemas de inseguridad. Posteriormente, los daños causados en varias partes de Chilpancingo por los efectos del huracán John, alteraron el trabajo en casi todos los jardines de niños de la capital. En unos tuvieron que trabajar a través de mensajes de whatsapp, debido al lodazal que ingresó a salones y área comunes de varias instituciones. En el caso del jardín de niños donde llevé a cabo mi práctica, el Robert Owen, los primeros días de trabajo docente fueron dedicados a culminar la limpieza del plantel. Los niños se presentaron durante la segunda y última semana de mi primer periodo de práctica.

Las actividades realizadas en esa segunda semana consistieron básicamente en trabajar aspectos costumbristas: el significado del día de muertos, cómo se realiza un altar y qué entraña cada una de las piezas colocadas en él. También se abordó el tema de la fundación del estado de Guerrero, se realizaron máscaras de danzas regionales y se colaboró en la exposición de estantes descriptivos de cada una de las regiones de la entidad, así como en la lectura de la reseña de cada región: comida, trajes regionales, artesanías. Mi equipo de trabajo tuvo la idea de que los estantes fueran divididos, más que en regiones, en

sabe improvisar. Educar requiere de ciencia, y su ejercicio es un acto artístico.

áreas como la música, la literatura, la ciencia y el deporte. Sin embargo, pudo más el poder de la inercia que el de la innovación, que podría haber sido cognitivamente significativo para los niños preescolares. Pero ya habrá oportunidad de poner en marcha nuestras convicciones pedagógicas.

Posteriormente, durante la toma de acuerdos para la jornada de prácticas programada para enero, fuimos invitados a participar en la sesión del consejo técnico escolar. Leímos los materiales que nos fueron proporcionados por la directora y tratamos tener una participación destacada en el análisis de los temas. Toda institución presenta problemas, tanto materiales como desacuerdos entre los integrantes del plantel. En el primer caso, el jardín de niños aún se encuentra en medio de pésimas condiciones sanitarias: el lodazal continúa afuera del jardín, así como las aguas negras que son arrojadas hacia la barranca de Alpoyecá desde las viviendas asentadas en sus márgenes; los olores son fétidos y el riesgo de enfermedades epidémicas, como el dengue, es mayúsculo. En cuanto a los desacuerdos, es de valorar que las educadoras no nos involucran y tratan de ponerse de acuerdo a través del diálogo. El equipo de práctica busca apoyarse en el arte de la prudencia, no involucrándose con nadie, y poniéndonos de acuerdo cuando existen puntos de polémica entre nosotros. En enero llegará el final del viaje de este recorrido, con una semana de trabajo docente, en vista de que, al entrar de

vacaciones, las educadoras acudirán a un curso de capacitación. Trataremos de cerrar exitosamente esta escala de un

viaje que aún tiene varios tramos por recorrer.

EPÍLOGO

Una de las obras clásicas de la pedagogía es el Poema Pedagógico, de Antón Makarenko. En ella, el pedagogo ruso pretende redimir de la condición de opresión y de pobreza económica y cultural a una comunidad donde las heladas son también causantes de múltiples consecuencias sociales adversas. La educación integral y el eros pedagógico son los recursos de los que se vale el educador comunitario para sacar del marasmo y del atraso secular a un pueblo. Rescatar el valor de la agricultura, de la medicina tradicional y la alimentación sana y asequible, del conocimiento de las ciencias y artes para comprender el mundo y ensanchar una perspectiva aldeana, del trabajo cooperativo para limpiar calles, ríos y barrancas y para realizar tareas en familia. La educación contextualizada y pertinente, en suma.

Leer a Makarenko nos sitúa en una perspectiva autocrítica. Tenemos, aquí en Guerrero y Chilpancingo que dar pertinencia a nuestras actividades educativas; además de informar, educar es, sobre todo formar y ampliar

escenarios. Ante los problemas ambientales podemos trabajar con problemas y proyectos que deriven en aprendizajes significativos, es decir de conciencia, en los niños a nuestro cargo: recurrir a la literatura y a las artes visuales, por ejemplo, para reflexionar sobre el papel del hombre ante el agravamiento ecológico y qué acciones se podrían asumir para aminorar los efectos negativos. Igualmente, ante el problema de la violencia, es deseable apoyarnos en recursos musicales, cantos, cuentos y narraciones para promover desde la infancia una cultura de la paz y del respeto a la diversidad.

Lo anterior nos lleva a concluir que a veces perdemos tiempo valioso en actividades que no tienen gran significado para los niños y que se desvinculan con el escenario en que se desarrollan. Aquí se tiene que repensar bien lo que hemos estado realizando. Vale la pena insistir: la escuela por sí sola no va a transformar al mundo, pero los maestros y los que vamos a serlo, con aportes de esperanza, debemos prepararnos para conseguirlo.

NOTAS

* La sinapsis es el proceso mediante el cual las neuronas se comunican entre sí para transmitir información. La sinapsis es esencial para nuestro funcionamiento, para poder sentir, pensar y actuar. <https://neuroscenter.com/blog/la-sinapsis/>

**Principio filosófico para distinguir el bien del mal, formulado por Emmanuel Kant en su obra Fundamentación de la metafísica de las costumbres (1785).

*** OCDE. Organización de Cooperación y Desarrollo Económico.

**** UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

TEXTOS CONSULTADOS

Borja. R. (1997). Enciclopedia de la Política. Fondo de Cultura Económica.

Dettmar. G. (2002). "Educación y desastres: reflexiones en el caso de México". Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XXXII. No. 2. <http://www.redalyc.org/revista.oa?id=270>

Jaitman. L. (2015) ¿Qué tan claro es el vínculo entre educación y crimen? 311 de marzo de 2015. https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/que-tan-claro-es-el-vinculo-entre-educacion-y-crimen/?fbclid=IwY2xjawG5dA5leHRuA2FlbQlXMAABHVDZTFJjMdYUafI6qlr7ZGLmUsSMzZTnFLIY3qt0npV3aUNjpKRzUXcroQ_aem_GUP6qMVdafOjoGUh-IJXFA.

Makarenko. A. (1925). Poema pedagógico. Akal ediciones. Impresión de 2018.

SEP (2022). Malla curricular. Licenciatura en Educación Preescolar. Vilar. P. (1999). ¿Qué es estructura y qué es coyuntura? CEGOB-Universidad Católica Argentina



Visita al Museo Regional. Alumnas y docentes de la ByCENEIMA
Octubre de 2025

NARRATIVAS DE ESTUDIANTES**ENTRE AULAS Y REALIDADES**

Dionisia Sánchez Espinobarros

Alumna de segundo semestre

Licenciatura en Inclusión Educativa

ESCUELA PRIMARIA FEDERAL “24 DE FEBRERO”

El grupo de 5° “B” pertenece a la Escuela Primaria Federal “24 de Febrero”, ubicada en la colonia Lomas de Xocomulco, al norte de la ciudad de Chilpancingo, Guerrero. Esta colonia se caracteriza por sus calles empinadas y sus vistas panorámicas hacia el centro de la ciudad. Esta institución presenta algunas limitaciones en infraestructura urbana y a pesar de ello la comunidad valora la educación de manera efectiva, reflejado en la participación activa de padres y madres de familia en las actividades escolares. La escuela, reconocida por el orden, el respeto y el trabajo colaborativo, demuestra que sin duda alguna representa un espacio importante dentro de la comunidad, tanto en lo educativo como en lo social. Al interior del plantel se observa una organización sólida y un ambiente institucional que favorece el aprendizaje, el personal docente mantiene una actitud profesional y apertura hacia nuevas propuestas pedagógicas, mientras que el equipo directivo promueve la comunicación efectiva y la mejora continua.

Existen canales de colaboración con los servicios de apoyo como USAER que permiten atender de forma integral a los alumnos con necesidades educativas especiales o bien, apoyar a la progresión continua de los alumnos que presentan

barreras para el aprendizaje y participación (BAP). La infraestructura que presenta es básica y por ende es funcional; cuenta con los recursos necesarios para el desarrollo de las actividades escolares. Específicamente el grupo de 5° “B” se conforma por estudiantes con distintas habilidades, estilos y métodos de aprendizaje, el aula se distingue por ser un espacio organizado, seguro y estimulante, donde el docente promueve un ambiente positivo, de respeto y confianza. Las relaciones que muestran entre maestro-alumnos representa de manera crucial un espacio de comunicación abierta y empatía.

Las actividades están planeadas para favorecer la participación activa de todos los estudiantes, fomentando el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y el desarrollo integral, brindando las adecuaciones curriculares en conjunto de la maestra de USAER, tomando en cuenta no únicamente alumnos con BAP sino que, también respetando opiniones y propuestas de los alumnos con los trabajos que se llevarán a cabo en el ciclo escolar para que tengan una motivación propia relacionada con su autonomía y sentido de elección. Cabe destacar que el clima grupal se mantiene en armonía gracias a normas de convivencia que de

igual manera son previamente establecidas en conjunto con los alumnos, lo que genera un sentido de pertenencia y corresponsabilidad. Se prioriza la

formación de una comunidad de aprendizaje inclusiva, donde se valora la diversidad y se impulsa la participación activa en la vida escolar.

ESCUELA SECUNDARIA FEDERAL “PRIMER CONGRESO DE ANÁHUAC “

La Escuela Secundaria Federal “Primer Congreso de Anáhuac” se encuentra ubicada en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, fue posible analizar diversos elementos que conforman el entorno educativo desde una perspectiva integral y sumativa. El plantel se encuentra ubicado en la colonia Centro, dentro de una zona muy transitada y de gran movimiento comercial, esta ubicación representa tanto una ventaja como una limitante ya que, por un lado, facilita el acceso a la escuela por parte del alumnado y el personal docente, pero, por otro lado, también expone a la comunidad escolar a distracciones externas, ruido ambiental constante y espacios reducidos para actividades recreativas al aire libre. En cuanto a su infraestructura el plantel presenta condiciones básicas para el funcionamiento escolar, sin embargo, actualmente solo se encuentran algunas aulas en funcionamiento, esto debido a que comparten los espacios con estudiantes del turno nocturno, además de que el equipo de USAER no cuente con espacio alguno dentro de las instalaciones, esta dinámica compartida restringe en cierta medida la flexibilidad del uso de espacios, ya que los recursos deben dividirse y coordinarse en cierta medida la flexibilidad del uso de espacios, debido a que los recursos deben dividirse y coordinarse entre distintas comunidades.

La enseñanza se organiza bajo el modelo tradicional de asignaturas, donde cada docente es responsable de una materia específica. Aunque algunos maestros demuestran dominio disciplinar y experiencia, en general se mantiene una práctica centrada en la exposición verbal y transmisión directa de los temas con poca incorporación de estrategias didácticas innovadoras, recursos que permitan que se obtenga un conjunto transversal de todas las materias o adaptaciones curriculares pertinentes.

Durante la jornada de observación, coincidió que el alumnado se encontraba en proceso de evaluación, lo cual limitó la diversidad de actividades pedagógicas a observar. La experiencia directa en el aula me permitió conocer al grupo 2° “B”, conformado por adolescentes con características propias como rebeldía, cuestionamiento a la autoridad, fuerte necesidad de validación social y presentan cambios emocionales constantes. Si bien estas actitudes pueden representar desafíos para la gestión del aula, también son oportunidades valiosas para implementar estrategias socioemocionales y pedagógicas que atiendan a sus necesidades reales, se presentaron barreras actitudinales tanto en algunos docentes como en ciertos estudiantes, las cuales se manifestaban en la poca disposición para fomentar ambientes inclusivos y adaptaciones a la diversidad del grupo. A pesar de ello, se

percibe en los estudiantes un gran potencial de aprendizaje y una disposición que puede ser canalizada adecuadamente

si existe empatía, conexión y planeación consciente por parte del docente.

DESARROLLO

Mi paso por la primaria “24 de Febrero” y la secundaria “Primer Congreso de Anáhuac” no solo me permitió observar prácticas educativas desde diferentes niveles, sino que también me ofreció una vivencia profunda, sensible y muy formativa sobre el verdadero significado de ser docente en diversos contextos. En ambas escuelas encontré realidades contrastantes, pero también un punto en común: la necesidad urgente de una educación centrada en el ser humano, en sus emociones, en su historia y en sus posibilidades. Durante mi estancia en ambas instituciones, algo que me impactó profundamente fue darme cuenta de todo lo que ocurre detrás de un salón de clases. Más allá de los contenidos curriculares, la planeación y los métodos de enseñanza, lo que encontré fue una red compleja de vínculos, emociones, obstáculos y decisiones constantes que las y los docentes deben asumir. Me impresionó ver cómo, aún con tantas diferencias entre las instituciones, eran muy pocos los maestros y maestras ponían el corazón en su trabajo. Fue algo que no solo admiré, sino que también me hizo cuestionarme con seriedad el compromiso y la vocación que implica esta profesión.

En la primaria, experimenté una cercanía muy especial con los estudiantes. Las dinámicas eran mucho más afectivas, con un ambiente lleno de juegos y una gran confianza entre los niños y el maestro. Ver cómo se sentían seguros, escuchados y

atendidos fue profundamente conmovedor. Percibí que, para muchos de ellos, la escuela es más que un lugar para aprender a leer o escribir; es un refugio, algo que tal vez no siempre está presente en sus hogares. Ese ambiente cálido me hizo pensar que, desde los primeros años escolares, se comienza a construir la autoestima, el sentido de pertenencia y la motivación por aprender. Y ahí, el papel del docente es absolutamente decisivo. En cambio, en la secundaria, los retos eran distintos, y también me resultaron muy reveladores. El perfil del alumnado, los intereses, las emociones desbordadas y las búsquedas propias de la adolescencia configuran un panorama completamente distinto. Lo que más me sorprendió fue el cambio de actitud de los estudiantes: ya no se trata solo de recibir afecto o guía, sino de ser comprendidos en sus procesos, de ser escuchados desde otro lugar, de sentirse validados en su complejidad. Me tocó observar momentos donde los docentes tenían que equilibrar la disciplina, el respeto y la empatía en medio de situaciones difíciles como ausencias emocionales, baja motivación o incluso conflictos internos en el aula. Fue impactante notar que, el mayor reto estaba en el trabajo emocional y en la construcción de relaciones pedagógicas significativas. Algo indispensable que me llevo de estas experiencias no es un solo aprendizaje, sino una serie de vivencias que me permiten comprender la docencia desde adentro.

Comprendí que enseñar es un acto profundamente humano que requiere presencia, entrega, escucha activa y una enorme capacidad para adaptarse a los contextos. También, que no hay una sola forma de ser docente, ni una fórmula única para tener éxito en el aula. Lo que funciona en una primaria rural, tal vez no funciona en una secundaria urbana, y viceversa. Pero lo que sí es constante es el poder de la empatía, del respeto y del compromiso. Estas vivencias me hicieron reafirmar mi vocación. Me hicieron ver que la educación no se trata solo de enseñar contenidos, sino de transformar realidades. Me sentí inspirada por cada uno de los docentes que observé, por su esfuerzo silencioso y su voluntad de hacer la diferencia. Me sentí conmovida por las historias de los alumnos, por sus gestos, por sus preguntas, por sus silencios también. Porque ser maestra no es solo enseñar, es también aprender de ellos. Esta experiencia me dio la oportunidad de

construir una mirada más crítica y consciente sobre el sistema educativo. Comprendí que los contextos son fundamentales, que no se puede hablar de calidad educativa sin considerar las condiciones sociales, familiares y culturales de cada estudiante. Que la inclusión no debe ser un discurso, sino una práctica constante. Y que la educación, en todos sus niveles, necesita docentes sensibles, preparados, pero sobre todo comprometidos con la transformación.

Puedo decir que esta vivencia fue indispensable para mí. Porque no solo observé, sino que viví lo que significa ser parte de una comunidad escolar. Porque me permitió confirmar que, a pesar de todas las dificultades, la escuela sigue siendo un espacio de esperanza. Y porque me recordó que, detrás de cada estudiante, hay una historia que merece ser escuchada, valorada y acompañada.

¿QUE APRENDÍ?

Durante mi proceso de observación y ayudantía en la primaria “24 de Febrero” y la secundaria “Primer Congreso de Anáhuac”, me enfrenté cara a cara con una pregunta que hasta ese momento solo había abordado desde la teoría: ¿realmente existen aulas y escuelas inclusivas? Esta pregunta, lejos de ser sencilla, me acompañó en cada jornada, en cada clase observada, y se convirtió en un eje central para reflexionar sobre lo que significa educar en la diversidad y para la equidad. En un primer momento, me ilusionaba pensar que las escuelas estaban más cerca de ser espacios verdaderamente inclusivos. Tenía la expectativa o tal vez la esperanza de

encontrar aulas donde todos los estudiantes, sin importar sus condiciones, pudieran participar de forma plena y significativa. Sin embargo, conforme fui viviendo el día a día escolar, me di cuenta de que la realidad es mucho más compleja: la inclusión educativa no es un estado alcanzado, sino una lucha constante, un proceso lleno de contradicciones, avances y también retrocesos.

En la primaria “24 de Febrero” vi ejemplos muy valiosos de inclusión, sobre todo en el trato cálido, afectivo y paciente que las docentes tenían con sus estudiantes. Había niñas y niños con necesidades

educativas especiales que estaban dentro del aula regular y que eran tomados en cuenta con respeto y cariño. La maestra, junto con el apoyo del equipo USAER, quien adaptaba las actividades, daba tiempo extra o creaba apoyos visuales para ciertos estudiantes. Me impresionó el esfuerzo que hacía por incluir a todos. Sin embargo, también me di cuenta de que la inclusión no siempre se logra del todo. Había momentos en que ciertos alumnos eran atendidos fuera del aula, o cuando las actividades eran iguales para todos, sin tomar en cuenta sus diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. Fue entonces cuando comprendí algo importante: la voluntad del docente no siempre es suficiente para garantizar una educación inclusiva. Hace falta formación, acompañamiento, tiempo, materiales, apoyo institucional y una cultura escolar que abrace de forma auténtica la diversidad.

En la secundaria “Primero Congreso de Anáhuac”, el panorama fue distinto, la inclusión parecía más lejana. Los grupos eran numerosos, los docentes rotaban por materias, y el sistema escolar era mucho más rígido y estandarizado. Me costó ver prácticas concretas que respondieran a las necesidades individuales de los estudiantes. Había poco margen para adaptar o flexibilizar, y los adolescentes que presentaban alguna barrera para el aprendizaje o la participación quedaban, en muchos casos, rezagados o invisibilizados. Así, mi respuesta a la pregunta inicial es más matizada: sí existen prácticas inclusivas, sí

hay docentes comprometidos con la inclusión, pero aún estamos lejos de tener verdaderas escuelas inclusivas. Lo inclusivo no se define solo por tener estudiantes diversos dentro del aula, sino por ofrecer las condiciones para que todos aprendan con sentido, dignidad y pertenencia. La inclusión no se logra solo con buena voluntad, sino con formación constante, reflexión crítica, trabajo colaborativo y transformación de las estructuras escolares.

Y también debo decirlo con honestidad: la inclusión no solo me reta desde lo profesional, sino desde lo personal. Me he sentido juzgada por mis acciones sin que se me conozcan realmente, etiquetada, malinterpretada o relegada. Por eso, se me dificulta mucho trabajar este tema, porque lo siento muy cercano, muy vivo en mí. Sin embargo, creo que justamente por eso quiero ser parte del cambio. Porque sé lo que es no ser comprendida, porque sé lo que implica ser mirada desde el prejuicio. Eso me impulsa a querer construir aulas donde nadie tenga que sentirse así. Hoy entiendo que ser una docente inclusiva no significa tener todas las respuestas, sino estar dispuesta a seguir aprendiendo, a escuchar, a preguntar, a equivocarse y corregir. Significa no dar por hecho que la escuela ya es inclusiva porque hay un programa o un diagnóstico, sino mirar con lupa lo que pasa cada día en el aula, en los pasillos, en la forma en que se valora (o se margina) a cada estudiante, por ello empezaré por mí.

COMUNICAR MAS ALLÁ DE LAS PALABRAS

En este camino de mi formación, la Lengua de Señas Mexicana (LSM) ha representado una oportunidad valiosa y transformadora, pues me ha motivado desde el inicio el hecho de descubrir que tengo una facilidad para enseñar, ya que los movimientos no se me dificultan y disfruto expresarme a través de ellos. Esta habilidad se ha convertido en una fortaleza importante que me ha permitido comunicarme de manera no verbal con claridad y confianza. Una experiencia significativa fue poder llevar y compartir el material que yo elabore en esta materia con un grupo de personas silentes, tuve temor, no sabía lo que me esperaba en lo absoluto, y aun con todo eso, tuve la valentía de hacerlo para tener una perspectiva propia, lo cual me brindó no solo una mayor comprensión del lenguaje de señas, sino también una profunda sensibilización hacia la importancia de una comunicación inclusiva, verdaderamente fue muy significativo para mi observar el apoyo entre ellos y más que nada el hecho de que sean personas muy agradecidas, amables dándome cercanía alguna con un contexto que yo desconocía. Este momento fue enriquecedor, pues fortaleció aún más mis habilidades comunicativas y reafirmó mi compromiso con la inclusión educativa.

Sin embargo, también he identificado desafíos de manera personal. Una de mis debilidades es que, no lo práctico de manera constante, y en consecuencia tiendo a olvidar algunas señas, lo que limita mi fluidez y progresión en esta

materia. Además, reconozco que la procrastinación y la falta de presión externa a veces afectan mi avance, y que necesito trabajar en priorizar mi salud mental para mantenerme enfocada y emocionalmente estable, porque considero que es donde me falta poner empeño.

Entre las amenazas más presentes está la falta de espacios para mi práctica de forma constante, lo cual también es limitante en mi desempeño personal, la sobrecarga académica y la falta de motivación personal en ciertos momentos influyen negativamente en mi rendimiento, incluso en esta área que tanto disfruto, pero con esfuerzo y dedicación me comprometeré a crear espacios de un ambiente que propicie la importancia que tiene este lenguaje como modo de comunicación. Esto no sería de suma importancia si no recalco el gran trabajo que nos brinda nuestra docente que ha sido guía y apoyo fundamental en este proceso. Gracias a ella y a mi propia disposición para aprender, he entendido la finalidad de buscar visibilizar la importancia de crear ambientes educativos verdaderamente inclusivos, donde todos los niños, independientemente de sus capacidades auditivas, puedan acceder a una educación de calidad y con ello pretender la reflexión sobre la necesidad de fortalecer la formación docente en torno al uso de la LSM y la elaboración de materiales accesibles, con el fin de garantizar el derecho a la educación de todos los estudiantes.

ENTRE EMOCIONES Y APRENDIZAJES

En este pequeño paso de mi formación he comprendido que una parte fundamental para crecer no solo como estudiante, sino como persona, es el desarrollo de la dimensión socioemocional. Reconozco que muchas veces mis emociones me sobrepasan, y aunque tengo metas claras, me cuesta avanzar cuando no tengo presión o motivación externa. En ocasiones, soy yo misma quien se pone límites por no saber cómo manejar lo que siento. Me doy cuenta de que debo aprender a gestionar mis emociones de manera más consciente. No se trata de ignorarlas, sino de entenderlas, de darles un lugar y encontrar herramientas que me ayuden a canalizarlas de forma positiva. He identificado que tiendo a procrastinar, y que la falta de motivación, el estrés o incluso la inseguridad personal influyen en mi rendimiento y bienestar. Es fundamental reconocer situaciones reales

en los grupos escolares donde he estado observando.

Gracias a los contenidos revisados, he comprendido mejor algunas actitudes o comportamientos de los estudiantes y he podido ver más allá de lo evidente. Entender las emociones en un contexto escolar me ha ayudado a ser más empática y a reflexionar sobre la importancia de mi rol como futura docente. También considero muy importante el haber conocido teorías que explican el desarrollo emocional, pues no solo me sirven para analizar a los demás, sino también para comprenderme a mí misma. Tener fundamentos teóricos me ha dado una base sólida para intervenir de manera más consciente y profesional. En conclusión, el desarrollo socioemocional es una pieza clave para poder enseñar desde la empatía, el respeto y el equilibrio interno.

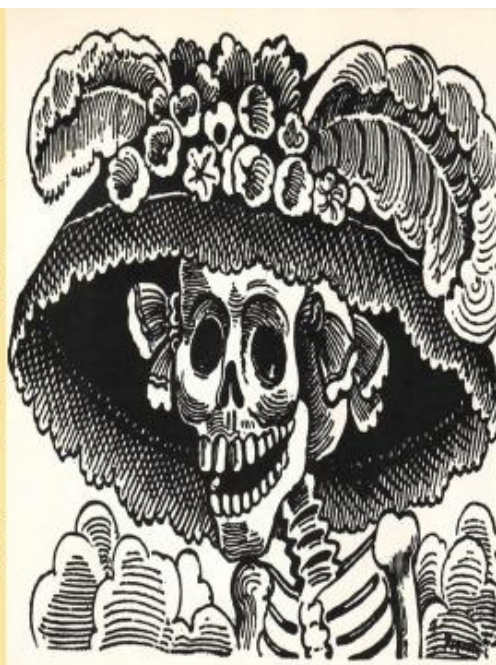
**DÉCIMAS A LA MUERTE
(Horacio Adame)**

La muerte es un espejismo,/ no una certeza absoluta:/ es el seguir de una ruta/ hacia dentro de uno mismo./ No es final ni cataclismo:/ es la magia presentida,/ una respuesta escondida/ que aparenta el fin de todo/ y que muestra de algún modo/ los misterios de la vida.

Todo cambia y se transforma,/ nadie sabe a dónde irá:/ la esperanza siempre va/ sin seguir ninguna norma./ Sólo cambiamos de forma/ en este ignoto camino,/ y así vagamos, opino,/ entre alegrías y pesares/ vagando en nuevos lugares,/ forjando nuestro destino.

Somos todo y somos nada/ y, entre las noches luctuosas,/ se ven estrellas hermosas/ anunciando la alborada./ Ya no está desamparada/ de luz ninguna existencia,/ porque ahora nuestra ausencia/ de infinito alumbrará,/ y así se transformará/ en eterna permanencia.

Nada se conserva igual,/ mas los felices instantes/ con quienes se fueron antes/ difuminan todo el mal./ La vida es un sueño real,/ y en este oxímoron digo/ lo que con ansia persigo:/ que en este peregrinar,/ si es que dejo de soñar/ la muerte vendrá conmigo.



EL FINAL DE UN CICLO

Dulce Roberta Aponte Vizcaíno
Alumna de segundo semestre
Licenciatura en Inclusión Educativa

CONTEXTOS

Tanto la Escuela Primaria Lázaro Cárdenas como la Secundaria Raymundo Abarca Alarcón se encuentran ubicadas en zonas céntricas, aunque en diferentes puntos de la ciudad. A pesar de esta diferencia, ambas tienen un entorno externo similar en términos de acceso, seguridad y servicios cercanos. Ambas escuelas son conocidas por la población, esto no solo hace fácil su acceso, sino que, al estar en zonas conocidas y relativamente seguras, les brinda una mayor seguridad a los padres. Las ubicaciones de las escuelas permiten que tengan acceso a servicios esenciales para los y las estudiantes como papelerías, abarrotes, sucursales de Oxxo en muchas esquinas, incluso hospitales y escuelas, así como, otros comercios. Esto representa para toda la comunidad escolar una ventaja en cuestiones de seguridad y salud. El acceso al transporte público también es un aspecto que destaca, ya que ambas escuelas, están ubicadas en zonas muy cercanas a sitios de combis, permitiendo así un mayor acceso, incluso para quienes viven fuera. Además de observar los contextos externos, también lo hice con los internos, los cuales considero son los que más marcan e influyen en estas experiencias. En la primaria, a pesar que la infraestructura no era la mejor, hablando en términos de higiene y mantenimiento, encontramos personas que nos brindaron a manos llenas su conocimiento y experiencia. No solo eran buenos

enseñando, sino que nos demostraron la verdadera labor de los docentes regulares y de USAER. El entorno de enseñanza y aprendizaje era bastante favorecedor para cada uno de los pequeños priorizando siempre el beneficio de los niños. Sin embargo, en la escuela secundaria, la observación del contexto interno no fue tan beneficiosa, el ambiente es muy entorpecedor para el proceso de enseñanza y aprendizaje de los jóvenes, dejando a un lado la visible falta de higiene, debido a la edad de los jóvenes: hay un mayor descontrol, además de que, a diferencia de los maestros que encontramos en la primaria, aquí ningún docente que conocí mostró interés alguno en que su alumnos adquirieran conocimientos, ni siquiera las maestras de USAER. En conclusión, ambas instituciones presentan características contextuales similares, y en algunas otras cosas muestran diferencias grandes y significativas.

PRIMARIA "GENERAL LÁZARO CARDENAS"	SECUNDARIA "RAYMUNDO ABARCA ALARCÓN"
• UBICACIÓN: su ubicación es céntrica, cerca del mercado de la ciudad. • HORA DE ENTRADA: 8:00am • HORA DE SALIDA: 12:30pm • HORA DE RECESO: 10:00am • INFRAESTRUCTURA: la escuela es pequeña, cuenta con tres edificios de dos pisos cada uno, un aula especial de USAER, un baño para mujeres y uno para hombres y una explanada. • PROPÓSITO: brindar a los niños la oportunidad de adquirir conocimientos bases y significativos para las siguientes etapas académicas. • GRUPOS: 14 en total. • PERSONAL: 28 personas. • AMBIENTE ESCOLAR: independientemente de la falta de higiene en todas las áreas, el ambiente es sano y productivo, ofrece lo necesario para nutrir la mente de los pequeños. • APOYO DE USAER: sin duda las maestras de USAER son de quienes mejor experiencia nos llevamos, nos dieron el ejemplo de lo que es amar la docencia. • MODO DE TRABAJO: se basan en el plan de estudio de la nueva escuela mexicana, con enseñanzas flexibles y adaptadas a las necesidades individuales de cada alumno. • PRÁCTICAS REALIZADAS: trabajamos dos días en aula regular y dos directamente en USAER. • TIEMPO DE OBSERVACIÓN: 4 días. • APRENDIZAJES OBTENIDOS: de esta jornada aprendí de diversos trastornos y BAP, conocí como es trabajar con niños con diagnóstico severos, a implementar estrategias útiles para el avance significativo de cada niño y lo importante y valioso que se vuelve cada pequeño paso de avance en los niños con los que día a día se trabaja	• UBICACIÓN: Su ubicación es céntrica cerca del mercado de San Francisco. • HORA DE ENTRADA: 7:00am. • HORA DE SALIDA: 1:10pm • HORA DE RECESO: 10:00am • INFRAESTRUCTURA: la escuela es grande tiene tres edificios de dos pisos cada uno, dos baños, tres talleres, dos explanadas, un área de USAER y zona de cafeterías. • PROPÓSITO: formar jóvenes exitosos, inclusivos y preparados. • GRUPOS: 18 en total. • PERSONAL: 52 personas. • AMBIENTE ESCOLAR: el ambiente es pésimo, hay demasiado desinterés tanto de alumnos como de docentes, la falta de higiene es bastante, todo el ambiente es una barrera enorme para el aprendizaje y la enseñanza. • APOYO DE USAER: la maestra y psicóloga de USAER nos trataron muy bien y por lo menos la psicóloga trató de compartir con nosotros lo más que pudo, sin embargo, es triste que no trabajen lo suficiente con los niños con necesidades especiales. • MODO DE TRABAJO: el director menciona que se basan en los planes y programas de estudio 2022 • PRÁCTICAS REALIZADAS: estuvimos dos días en aula regular y tres días en USAER trabajando con un alumno en especial. • TIEMPO DE OBSERVACIÓN: 5 días. • APRENDIZAJES OBTENIDOS: Al trabajar mi planeación, aprendí como es lidiar con diagnósticos de DI, aprendí lo duro que puede llegar a ser trabajar con jóvenes adolescentes, adquirí conocimiento sobre las emociones, conocimos situaciones entorpecedoras que se presentan al trabajar con los jóvenes y a su vez como manejarlas.

DESARROLLO: HABLANDO DE IMPRESIONES

En estas dos jornadas de observación en la primaria y secundaria me embarque en un viaje con muchos sube y bajas emocionales, sin duda fueron experiencias distintas pero cada una con aprendizajes, impactos y reflexiones. En la primaria me recibieron con un ambiente cálido y acogedor desde el momento uno, la primera impresión que tuve fue ligeramente mala, ya que note una falta de higiene muy grande en salones, baños, explanadas y demás áreas lo cual me pareció triste, ya que, ni si quiera los padres parecían darle la importancia debida, ya que el trabajar en áreas sucias puede afectar bastante el ambiente de las aulas, sin embargo basto un momento con el director para tener una buena impresión de la institución a la que recién llegaba, la organización, la educación y amabilidad con la que nos dieron la bienvenida me dio esperanza. En el aula regular a la que fui asignada me encontré con niños que me dejaron impactada por su comportamiento tan malo a corta edad, los niños eran muy igualados, algunos groseros y por supuesto algunos otros muy buenos, el docente que me recibió fue una persona bastante flexible, siempre atento y dispuesto a brindarme el apoyo para poder observar el aula sin complicaciones, mi impresión al finalizar los días de observación en aula regular estuvo dividida, por un lado buena gracias a las intervenciones del docente y no me gustaría llamarla mala pero sin duda triste, de ver a los pequeños con actitudes tan fuera de lo normal a sus edades. Sin embargo, al llegar al área de USAER no pude más que tener impresiones buenas. El trabajo de las

maestras, la higiene de su salón, su organización y amabilidad fueron aspectos que me impactaron positivamente. Estas maestras, con su dedicación y esfuerzo incansable, lograron crear un ambiente de aprendizaje estimulante y positivo. Su compromiso con cada alumno, su sacrificio y su capacidad para conectar con ellos, superaron mis expectativas. Observé un trabajo en equipo muy bueno y sano entre las maestras de USAER y los maestros regulares, un ejemplo de colaboración que abono a los avances de cada uno de sus alumnos, fruto del esfuerzo en conjunto y de la atención individualizada que recibían.

Fue una experiencia inspiradora que me dejó con una profunda admiración por su labor, y con muchas ganas de volver a practicar con ellas. Por último me gustaría mencionar la impresión más grande y bonita de esta jornada, fue el trabajar con dos pequeños que en menos de 3 días, me robaron el corazón, jamás creí poder encariñarme así de rápido, pero supongo que el corazón se rinde cuando está rodeado de positivismo y ganas de avanzar.

La secundaria fue el segundo contexto para esta jornada de prácticas, Desde la llegada las impresiones fueron malas, por la falta de organización y malos tratos por parte de directivos y demás personal. Además de que al ingresar a las aulas fue impactante ver la suciedad, no creí encontrarme con algo así: butacas rotas, pisos mojados y llenos de basura, y todo esto sin mencionar el olor que ya había a las siete de la mañana en el salón. A esto

se sumó el comportamiento de los jóvenes: la falta de respeto hacia los maestros y entre ellos mismos fue para mí lo peor. El descontrol y la indisciplina fue lo que más relucía en las aulas, creando un ambiente pésimo que dificultaba el proceso de enseñanza-aprendizaje. Hubo una clara ausencia de un recibimiento adecuado y organizado, una situación que refleja la falta de interés del personal docente y de la mala educación de los jóvenes.

A pesar de mi presencia como practicante, pasé completamente desapercibida, como si mi rol no tuviera importancia. Sin embargo, fue en este contexto donde entendí que incluso en lo malo hay cosas que aprender. La forma de pensar de muchos jóvenes me dejó perpleja y triste, la influencia negativa de las redes sociales para mí es muy evidente, considero que lejos de ser una herramienta utilizada para adquirir conocimientos sanos, solo se le ha dado uso para deteriorar el pensamiento y comportamiento de los alumnos. Muchos parecían estar desconectados de la realidad, inmersos en un mundo virtual que les impedía conectar con el entorno y con sus compañeros, a cada momento estaban totalmenteidos jugando y usando sus celulares. Sin embargo, este contexto áulico tan malo, me permitió observar y conocer a Limberth un joven diagnosticado con DI. Su forma de pensar, su actitud positiva y su activa participación en las actividades fueron una luz para mí en estos días que me hicieron trabajar la paciencia al máximo, Limberth fue la mejor impresión que tuve de esta secundaria. Su alegría y su disposición a interactuar conmigo fueron un ejemplo de resiliencia y optimismo. Su

caso me demostró que un diagnóstico no define a una persona, que la capacidad de pensar no está limitada por un trastorno. Limberth me enseñó lo importante que es observar, ya que yo decidí no acercarme el día uno a él, porque quería observar tal cual era su comportamiento, y aunque creo que al principio ni me notó, el observarlo me dio mucha esperanza de que si podría aprender cosas positivas en esta jornada. Al trabajar individualmente con él, me impactó bastante la forma y la empatía con la que percibe su entorno, me gustó mucho trabajar con él, tiene muy buen manejo de sus emociones y creo que mi mayor impresión fue ver como el me enseñó que incluso en el caos que había en su salón el encontraba cosas buenas. Sin embargo, la impresión más triste que tuve en estos cinco días, fue la falta evidente de trabajo del equipo de USAER, las maestras en dos años que lleva Limberth en la secundaria, solo lo han visitado y han trabajado con el dos veces, en dos años, cuando yo me enteré de esto y la maestra me dijo que Limberth no lo necesitaba, me molesté.

Limberth es un joven con muchos avances, sí, porque es evidente que tiene apoyo en casa, pero al estar en su aula note como sus calificaciones son las más bajas, note su frustración al no poder resolver ejercicios o trabajos que les asignaban, incluso noté que tiene problemas de lenguaje, cosa que las maestras de USAER no sabían. Sin duda las impresiones que me brindó esta experiencia son oro en este camino de formación docente. Finalmente, la experiencia me dejó una profunda reflexión sobre el impacto del ambiente escolar en el desarrollo de los alumnos. Un ambiente entorpecedor, como el que

observé en la secundaria, puede generar consecuencias realmente graves, afectando el aprendizaje, el comportamiento y el bienestar de los estudiantes y sin duda afecta a quienes nos introducimos a sus contextos. Desde el momento en que tienen un directivo que es grosero incluso con nosotros como practicantes, uno entiende el porqué de la situación escolar. La falta de limpieza, el descontrol y la falta de respeto crean un círculo vicioso que dificulta la tarea educativa y perjudica a todos. La jornada de prácticas, a pesar de sus desafíos y contrastes, fue una experiencia enriquecedora que me permitió aprender

y crecer académica y personalmente. El contraste entre la primaria y la secundaria me dejó una valiosa lección sobre la importancia de un ambiente escolar positivo y la necesidad de una intervención apta por parte del personal docente y de apoyo. Me mostró que un docente sin vocación, no nutre, al contrario, arranca conocimientos. Me hubiese gustado que las impresiones que tuve, hubieran sido todas buenas, sin embargo, me fui agradecida hasta de las malas, porque solo me motivé para querer ser la maestra que esos jóvenes necesitan.

LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA Y SU IMPACTO

La Lengua de señas mexicana para mí, antes de entrar a la institución era un panorama desconocido, estaba totalmente en blanco al respecto y cuando me mencionaron que era un curso impartido en mi licenciatura, me alegré porque siempre me ha gustado aprender aquello que desconozco, pero -sin duda- nunca imagine el valor que tenía este curso. Me parece que gran parte de que el curso de LSM fuera tan impactante para mí, es gracias a quien lo imparte, a la maestra Emilia, ya que es una maestra que desde el minuto uno, fue directa y nos plantó de frente lo que significa tener la oportunidad de aprender la LSM. Al comenzar el curso con la maestra Emilia, mis expectativas eran algo divididas. Por un lado, pensé que sería difícil aprender, y ahora sé que no me equivoqué, por otro lado, creí que sería aburrido, pero claramente estaba equivocada. La Lengua de Señas Mexicana, para mí ahora que apenas conozco un poco de ella, porque sé que un año no es suficiente para

conocerla del todo y mucho menos para dominarla, es un tema en el que es imposible aburrirse. Decir que es difícil es poco, porque dominar la lengua de señas requiere memorización, concentración, compromiso y habilidades motoras que a veces ni siquiera sabemos que no dominamos. Para mí fue y sigue siendo difícil. Incluso hablar y señar al mismo tiempo es algo que no logro hacer; termino con dolor de cabeza, porque es un trabajo complicado y es admirable que existan docentes que, sin ser sordos y sin tener la necesidad de hablar Lengua de Señas Mexicana, lo hacen. ¿Por qué? Porque vieron la necesidad en el alumnado y decidieron cubrirla.

Hoy quiero contarles lo que fue para mí aprender Lengua de Señas Mexicana durante el primer año de la Licenciatura en Inclusión Educativa. La Lengua de Señas Mexicana, para mí en este momento, es una herramienta que me brinda una ventaja como futura docente,

ya que no hace mucho tiempo que comenzó a impartirse como materia de formación para maestros. Considero que tenerla ahora es un privilegio, porque nos permite prepararnos mejor para brindar a nuestros alumnos la oportunidad de ser comprendidos.

Un recuerdo que tengo bien marcado es el día que el hermano de la maestra Emilia nos permitió conocerle. A través de la lengua de señas, él nos platicó lo difícil que fue que ningún maestro en su vida académica estuviera preparado para cubrir sus necesidades especiales. Y, sin afán de mentir, puedo decir que desde ese día supe que quería aprender bien la Lengua de Señas Mexicana, porque quiero ser esa docente que pueda brindar a sus alumnos la oportunidad de sentirse realmente incluidos. Claro, como siempre nos dice la maestra Emilia, la inclusión tiene límites. Aprender Lengua de Señas Mexicana permite eliminar algunos de esos límites. Aunque sé que no es una tarea fácil, estoy dispuesta a asumirla. ***Me hubiese encantado que este curso se impartiera durante toda la carrera y no solo el primer año***, porque considero que es fundamental para nosotros como docentes en Inclusión Educativa. Debemos estar preparados para atender a todos y ***un año jamás será suficiente***. Una vez leí una frase que decía: “Lo más importante del lenguaje es escuchar lo que no se puede decir”. Creo que aprender Lengua de Señas Mexicana nos permite precisamente eso: escuchar lo que las personas sordas quieren expresar. Para nosotros son señas; para ellos, es voz, es expresión. Y para nosotros, como docentes, eso debe ser un tesoro. Este curso me permitió vivir muchos momentos: de risa, de nervios, incluso,

mis momentos favoritos fueron aquellos en los que la maestra nos invitó a convertirnos en actores, interpretando señas que no conocíamos. Eso nos permitió darnos cuenta de que incluso la imaginación se complica. Jamás imaginé que representar la forma en que tomo un vaso pudiera significar una frase para alguien más, para alguien que me observa en silencio.

Sin duda una experiencia que marcó mi formación docente y mi vida personal fue el realizar una práctica con la comunidad sorda, a la que la maestra Emilia nos acercó. Para ser sincera no esperaba, ni imaginaba lo que viviría. La comunidad nos recibió como los niños a los dulces, a pesar de ser adultos la mayoría, todos fueron amables, y con una alegría que me tomo por sorpresa disfrutaron las actividades que mis compañeras y yo preparamos con muchísimo entusiasmo. No pude evitar conmovirme, confieso que estuve a punto de llorar, no tuve nervios, ni miedo, pero ver como actividades que yo consideraba tan sencillas, para ellos no lo eran, escuchar sus palabras de agradecimiento y de aliento para que como maestras de inclusión mejoráramos y le diéramos a los niños con problemas auditivos la oportunidad que ellos no tuvieron y ver también el daño que muchos tienen a causa de la ignorancia, me marco. Por primera vez en mi vida fui yo, quien no tenía voz, fui yo quien no sabía expresarse, por primera vez pude entender un poco de lo que es su vida, la diferencia fue que tuve frente a mí a personas que con una sonrisa en el rostro entendieron mi silencio.

Gracias a esta experiencia mi compromiso con el aprendizaje de la Lengua de Señas Mexicana ha crecido, gracias a las experiencias que hemos vivido y a lo que la maestra ha compartido con nosotros. Hoy soy una alumna con grandes aspiraciones respecto a la Lengua de

Señas Mexicana, gracias a esta experiencia sé que nunca fui realmente inclusiva, nunca fui realmente consciente del peso que lleva mi carrera, hoy, luego de estar ahí y aunque fue muy por encima, me comprometo a serlo.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

Este curso es impartido por la maestra Antonia Bernal Hernández, al inicio imaginé que se trataría simplemente de una materia donde nos enseñarían el manejo emocional, sin embargo, no fue así. Este curso va más allá del conocer que es un sentimiento o emoción, muchas veces creemos conocer lo suficiente respecto a las emociones, pero el mundo en el que están inmersas es enorme y en ocasiones es difícil de comprender. Al realizar lecturas asignadas por la maestra pude conocer las emociones desde su inicio y desde la verdadera raíz, a lo largo de los años se han realizado muchos experimentos para poder conocer y entender correctamente la esencia de las emociones.

Gracias a este curso pude notar que a mis veinte años de edad no conocía ni si quiera la mitad de lo que significa el control emocional y como futura docente considero que es vital hacerlo, porque seremos nosotros quienes guíen y enseñen a los niños en este viaje emocional.

Tuve la oportunidad de realizar mis prácticas docentes en la primaria Lázaro cárdenas y la secundaria Raymundo abarca Alarcón, en ambas me di a la tarea de observar desde una perspectiva emocional. En la primaria se trabaja con

niños de seis a once años, estuve dos días en aula regular con niños de sexto año, para mi sorpresa la observación fue más fructífera de lo que esperaba, hoy sé que en cada niño vamos a encontrar mundos diversos que nos permiten entrar a cabecitas repletas de emociones y sentimientos, algunos sin rienda y otros tantos atados. Los niños son seres humanos que recién conocen el mundo, y en la primaria están en una etapa en la que recién comienzan a entender lo que sienten.

Considero que esta actualidad tecnológica se ha convertido en una amenaza, esto lo digo porque lejos de encontrar niños alegres que jugaran y corrieran, encontré aulas llenas de pequeños inmersos en celulares. Al trabajar específicamente en el área de USAER con dos pequeños llamados Iker y Rogelio ambos de diez años, pude aplicar actividades que me permitieron conocer un poco de su manejo emocional, a pesar de ser niños con diagnósticos de DI severo, me permitieron conocer su interior. Iker es un niño con un buen manejo emocional, es tranquilo y se expresa con facilidad cuando es necesario, en todo momento comunica lo que siente y no duda en ser sincero al respecto, me sorprendió ver cómo el apoyo que recibe en casa ha sido una base sólida para que Iker sea un niño

sano emocionalmente. Por el caso totalmente contrario de Rogelio, un niño con DI, que, a pesar de su discapacidad, siempre desde el día uno me abrió las puertas a su mundo académico. Sin embargo, Rogelio tiene muchos problemas emocionales, ha sido acosado desde el hogar, un espacio que se supone debería ser seguro para él, era una zona donde se encontraba más vulnerable: su padre y hermana le hacían bullying por sus problemas cognitivos, llamándole *donkey*, esto causó en Rogelio problemas de autoestima y desconfianza.

Gracias a las maestras de USAER, tanto Rogelio como sus familiares han avanzado respecto a el trato y la conciencia que deben tener como familiares, ellas han brindado terapia familiar y acompañamiento para exterminar la ignorancia respecto a un diagnóstico jamás esperado.

La secundaria fue el segundo contexto, que me permitió trabajar el área de las emociones, nuevamente en el área de USAER. Trabajé con Limberth un joven de catorce años con DI moderado, trabajamos a lo largo de tres días, con diferentes actividades de continuidad que con la guía de la maestra Antonia planeamos.

Limberth hizo de estos tres días una experiencia placentera, me mostró que,

CONCLUSIÓN

Durante mis jornadas de prácticas de observación en la primaria Lázaro Cárdenas y en la secundaria Raymundo Abarca Alarcón viví experiencias significativas que, aunque diferentes en

aunque los jóvenes de la secundaria mostraban un manejo emocional nulo, él marcaba la diferencia, es un joven tranquilo, que, a sorpresa mía, conoce demasiado respecto al tema de las emociones y su manejo, algo que favorecía a que Limbert tuviera tan buen control y conocimientos básicos de lo que siente, fue el apoyo de su familia. A pesar de sus problemas académicos, Limbert ha conseguido avanzar gracias a su determinación y tan buena manera de ver su entorno. Una enseñanza que nunca olvidaré de esta experiencia, fue que, a diferencia de mí, él mostró una empatía enorme al comportamiento de sus compañeros, etiquetado como “revoltoso” ya que, según sus palabras, sus compañeros solo son jóvenes normales. A pesar de no tener apoyo por parte del equipo de USAER, Limberth es un joven con grandes oportunidades, que, sin duda, con un mejor apoyo podría potenciar más rápido.

En resumen, los conocimientos que adquirí gracias a este curso se potenciaron y reafirmaron al ponerlos en práctica. Considero este curso como vital para la formación docente, ya que el conocer el desarrollo socioemocional nos permite comprender de mejor manera el comportamiento de niños, jóvenes y adultos.

muchos aspectos, compartieron un mismo propósito: enriquecer mi formación docente. En ambas instituciones pude observar realidades distintas, pero igualmente valiosas, que

me permitieron entender mejor las necesidades del alumnado y el papel que como futura docente debo desempeñar. No me gustaría terminar esta narrativa, sin antes mencionar que no etiqueto mis experiencias en esta jornada de prácticas como buenas o malas, sino como ambientes en donde me obligué a seleccionar los aprendizajes buenos que al final del día obtuve de ambas instituciones.

Estas vivencias reforzaron mi compromiso con la inclusión y, en particular, con el aprendizaje de la Lengua de Señas Mexicana. Comprendí que esta lengua no solo es una herramienta de comunicación, sino una puerta hacia la verdadera inclusión educativa. Aprender LSM no es sencillo, pero cada paso me acerca más a convertirme en una docente preparada para escuchar, comprender y enseñar a

todos por igual. Pude notar que, aunque no siempre haya alumnos sordos presentes, el conocimiento de LSM me abre posibilidades reales de inclusión y de conexión con quienes enfrentan barreras en la comunicación. Incorporar esta lengua a mi formación no solo me preparara académicamente, sino que fortalece mi vocación de enseñar con humanidad y empatía. Los conocimientos que recopilé a lo largo de este semestre, respecto al desarrollo socioemocional de niños y jóvenes, fueron una herramienta básica para sobrellevar esta jornada con paciencia y conciencia. Agradezco a cada uno de mis maestros, que con paciencia y mucha vocación dedicaron horas de sus vidas regalándome conocimientos que el día de mañana se convertirán en una base sólida, para sostener a la Maestra en Inclusión Educativa que deseo ser.



Toma de protesta del nuevo cuerpo directivo de la ByVENEIMA. Mtra, Marilyn Anaya del Carmen, Directora; Mtra. Ilse Giussette Rodríguez Arcos, Subdirectora Académica; Mtra. Patricia Calvo Analco, Subdirectora Administrativa. Agosto de 2025

¿COINCIDENCIA, CASUALIDAD, DESTINO O LEY DE VIDA?
NO LO SÉ, SOLO DISFRUTÉ...

Jesús Manuel López Zúñiga
Alumno de séptimo semestre
Licenciatura en Inclusión Educativa



*“Las personas olvidarán lo que dijiste, también olvidarán lo que hiciste,
pero nunca olvidarán cómo los hiciste sentir”*
Maya Angelou.

Anticipo que la lectura de este texto es redactada desde el lado más humano y profundo que abunda en el interior de mi persona. Me atrevo a compartir una de las mejores experiencias de práctica y de vida que he tenido durante mi formación profesional y personal durante mi actual estancia en la ahora ya Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”.

Para contextualizar mi experiencia he de decir que integro como alumno la academia de séptimo semestre de la licenciatura en Inclusión Educativa, y si bien esta licenciatura abre la posibilidad de realizar nuestras prácticas de intervención desde preescolar, primaria, secundaria, USAER, CAM (Centro de Atención Múltiple), etc., no es común ver un docente en formación en preescolar y menos en Inclusión Educativa. Esto es lo

que pasó conmigo, por eso el título de este texto y a continuación un poco o mucho de lo que viví durante nueve meses de trabajo en el Jardín de Niños “Elías Naime Nemer” ubicado en la Colonia Francisco Figueroa Mata de la ciudad de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.

Durante septiembre de 2024 siendo ya alumno de tercer año se acercaba la asignación de escuelas de práctica para cubrir las jornadas correspondientes del quinto semestre. Por cuestiones personales no estuve presente en este proceso y solo me llegó el aviso de que estaría en preescolar. Aunque confundido, nervioso y con miedo, dentro de mí sentía una emoción enorme, ya que no quería egresar sin vivir la experiencia de realizar alguna vez prácticas en este nivel educativo. ¡Y vaya que fue mucho

tiempo, 9 meses! Actualmente he reflexionado sobre la primera vez que pisé los suelos del Elías Naime Nemer. Recuerdo que mis compañeras de práctica y yo fuimos personalmente a entregar nuestro oficio de autorización para que nos recibieran y permitieran realizar nuestras prácticas en el jardín. Abro un paréntesis y agradezco a la Mtra. Jadmy Selene Ángel López, actualmente directora de la antes mencionada institución, por recibirnos con los brazos abiertos desde el día uno hasta el último día que estuvimos en el jardín, sin duda, una gran líder, maestra y compañera de trabajo a la cual le reconozco su excelente trabajo. Continuando con mi reflexión, recuerdo mucho aquel día en el que fuimos en búsqueda de la directora y la maestra que integra el área USAER dentro del jardín, después de ser atendidos y una vez entregado nuestro oficio nos retiramos del jardín de niños. Mientras nos acercábamos a la salida, una alumna se acerca hacia a mí y me da un abrazo sin conocerme. Fue un gesto muy tierno, sin conocer la intención de ese abrazo para mí fue un momento muy lindo aunque de ser honesto, no correspondí de igual manera por miedo, sí, miedo al qué pensarían los maestros de mí, pensar en los padres de familia, los vergonzosos casos de acoso que lamentablemente existen dentro de los niveles educativos especialmente con niñas, niños y adolescentes y muchas cosas más que se ven en esta loca sociedad, pero dejando de lado esta triste realidad, después de mucho tiempo ese pequeño gran gesto lo tomo ahora como una señal de todo lo bonito y maravilloso que sería mi estancia en preescolar.

Se llega el día en el que empezamos a intervenir en modalidad de observación en donde desde ese momento la maestra que integra el área USAER nos mencionó que trabajaríamos en aula regular y con grupo completo, esto por las nuevas modalidades de intervención que buscan no alejar al alumno con Necesidades Educativas Especiales o Barreras para el Aprendizaje y la Participación sino integrarlo a las actividades grupales, que trabaje con sus compañeros y no sea excluido de ninguna manera y menos en esta primera etapa de su desarrollo. Ese mismo día la directora del jardín fue la que nos asignó grupos y me integró al 1º “A” que en ese momento era dirigido por la Mtra. Adriana Estrada a quien recuerdo con mucho cariño, agradecimiento y admiración, una de las mejores maestras con las que he compartido aula durante mi formación docente en la práctica educativa. El grupo estaba compuesto por 15 alumnos brillantes, inteligentes y extraordinarios con los cuales aprendí mucho y ellos de mí, se suponía que yo iría especialmente por dos alumnos quienes integraban el área USAER, pero, ¿dónde queda la inclusión?, no los alejaría de sus demás compañeros ni alejaría a sus compañeros de ellos, es ahí donde empezó el reto para mí, darme cuenta que trabajaría con todos los alumnos, adecuaría mis actividades para el aprendizaje de todos, haría material para todos y transmitiría el conocimiento para todos.

Aún recuerdo esa primera semana que, a pesar de haber sido de observación participante y un horario que en preescolar coloquialmente una persona civil considera ligera, me sentí totalmente consumido, cansado y me llegué a

preguntar si iba a soportar el ritmo de trabajo, es aquí donde creció aún más mi admiración a las y los educadores.

De los dos alumnos que integraban el área USAER, sin querer dar preferencia, me gustaría hablar sobre mi alumna a quien de cariño la llamaba en mi mente “mi pequeño terreneitor”. Creo que la explicación está de más, la alumna tenía un diagnóstico de conducta e incluso se hablaba de un posible TEA O TDAH. Me gustaría hablar un poco de ella porque en cuestión de alumnos fue mi mayor reto, en varias ocasiones durante toda la jornada escolar se levantaba de su asiento y corría por todo el salón, era muy complicado controlarla, no la parabas con nada, fue difícil pero en vez de preocuparme decidí ocuparme, empecé a intentar ganarme su confianza, utilizar un tono de voz fuerte y de autoridad pero que nunca se sintiera regañada sino en confianza, que se diera cuenta que así como hay tiempo para trabajar siempre habrá tiempo para jugar y por qué no, aprender jugando, combinar esos dos factores fue muy favorable para los dos. Poco a poco, este tipo de estrategias, improvisaciones dentro de la intervención y muchas cosas más sirvieron y logramos ser un gran equipo, logramos cosas que me propuse, pero en algún momento me pregunté si en verdad lo lograríamos.

Cuando paso a sexto semestre estuvo en duda si regresaríamos a practicar al jardín de niños, fueron días de mucha comunicación con mi maestra de aula regular, la maestra de USAER y la directora de la escuela; no podía creer que nos quisieran de vuelta junto con mis compañeras. Las educadoras y madres de familia estaban satisfechas y contentas

con nuestro trabajo, y cuando no creíamos que regresaríamos al jardín, nos dan el aviso que realizaríamos nuevamente nuestra práctica en la misma institución, pero ahora por más tiempo. Es ahí donde me doy cuenta que todas mis jornadas de práctica de intervención de tercer año serían en el mismo lugar, varias veces me pregunté si debería regresar o no, si no iba a chocar o molestar a mi maestra, si la linda experiencia que cerré en diciembre sería la misma o las cosas cambiarían. Afortunadamente el trato fue el mismo y me atrevería a decir que mejoró, se creó un vínculo más allá de lo profesional con mis alumnos, las educadoras, los padres de familia, maestros y personal de apoyo que labora en el jardín.

Me gustaría compartir que los siguientes meses fueron un subir y bajar de emociones en mí, académicamente también pasé por un momento complicado, pero a pesar de las circunstancias siempre di lo mejor de mí en la práctica y creo que es el amor y vocación a mi carrera, siempre he tenido el compromiso y la suerte de desempeñarme de buena manera en la intervención. He aprendido que, a pesar de los problemas personales, familiares, escolares y demás, debemos saber evitar combinar esto, diferenciar una cosa con la otra y aunque es difícil, personalmente mis alumnos fueron mi curita, muchas veces las personas ocultamos nuestros sentimientos y lo que verdaderamente somos por miedo a ser destrozados. Me considero de carácter fuerte, y sí, muchas veces peleándome con el ego, pero los niños, los niños hicieron darme cuenta que el mundo aún tiene mucho amor para dar, que tienen una imaginación enorme

y demasiado que aportar, ellos ven la vida desde una perspectiva diferente que cualquier adulto. Esos abrazos, esas risas, esas preguntas sin sentido para uno, pero con muchas respuestas para ellos, me hicieron darme cuenta de muchas cosas, especialmente, que tiene sentido vivir, pero vivir bien, que los pequeños detalles son los que engrandecen el alma y el corazón de las personas. Que muchas veces la escuela es el único espacio de distracción, diversión y aprendizaje sano que los alumnos tienen, y está en nosotros que así sea.

Me gustaría concluir este texto con una experiencia durante mi última semana de practica en el Elías Naime Némer, experiencia que fue reconocida y contada por la directora del jardín a los padres de familia en la despedida que nos realizaron nuestros alumnos en conjunto con las maestras de aula regular. El lunes de la última semana que estuvimos en el jardín, como siempre, se estaban realizando los honores a la bandera, para esto mi grupo tenía educación física los lunes y por esta razón llevaban uniforme deportivo este día. Mientras estábamos en formación noté que mi pequeño terreneitor tenía calor y se empezó a quitar la sudadera que traía puesta, justo cuando termina de quitársela nos volteamos a ver, le estiro la mano y ella me entrega su sudadera, fue un acto que signífico mucho para mí, ya que tenía a la maestra de aula regular, a dos maestras practicantes igual que yo, y a un lado de mi a la directora. Y de todas estas personas solamente volteó a verme a mí, y tuvo la confianza de darme su suéter a mí. No me gustaría sonar arrogante, prepotente, ni con objeto de presunción, pero me gustó que la directora reconoció esa experiencia con

los padres de familia. Muchas veces las personas dicen por ahí que nos gusta echarnos flores, pero qué mejor que esas flores vengan de bocas ajenas a nosotros. Cabe mencionar que no solo fue la acción, sino que como párrafos atrás lo mencionaba, mi pequeño terreneitor me hacía la estancia complicada de principio, pero gracias al esfuerzo, dedicación, seriedad y responsabilidad que le dimos a su caso como a todos mis alumnos, logramos que me tuviera un nivel de confianza enorme. Llegamos al punto de tener varias conversaciones, de que su gran imaginación en ese cuerpo tan pequeñito me sacara infinidad de sonrisas, de confiarme sus objetos personales (dulces y juguetes), de abrazarme y de dirigirse siempre a mi como su “Maeto Jechú” y eso, no lo cambio por nada. No me gustaría quedarme con el mérito porque fue un trabajo en conjunto donde participaron varias personas como la maestra Adriana de aula regular, la maestra Ivonne del área USAER, sus maestros de educación física y música, la misma directora y sobre todo el apoyo de los padres de familia que siempre estuvieron ahí. Pero me siento orgulloso y contento de haber sido parte de este proceso y me satisface poder decir que mi pequeño terreneitor ha sido dada de alta del área USAER, quien ya no necesita el apoyo y puede integrarse de manera independiente dentro del salón de clases y fuera de éste.

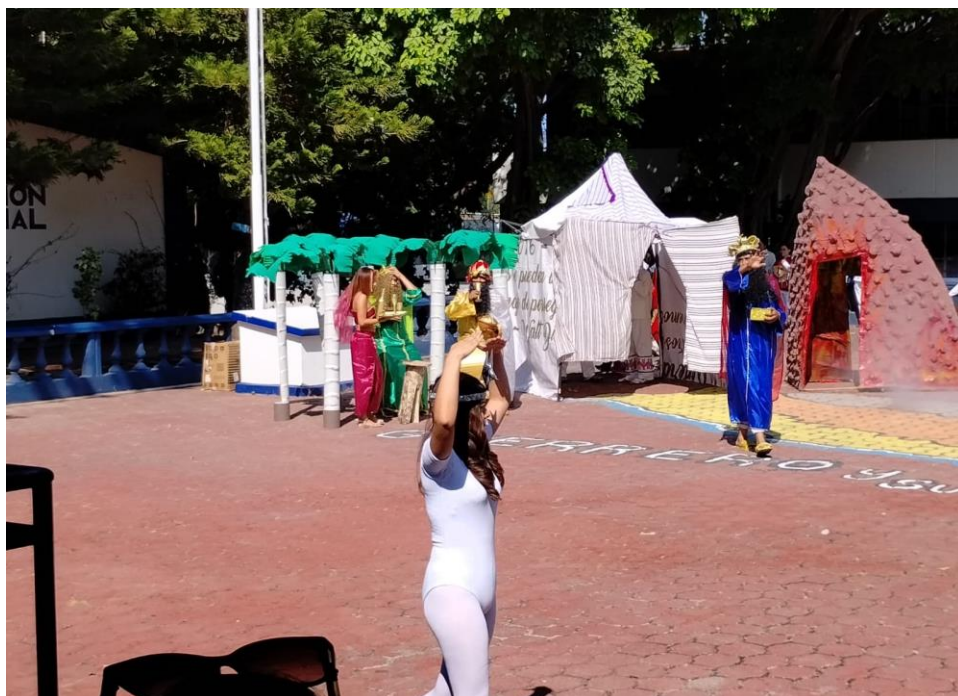
Considero que aún se quedan cortas las palabras por todos los momentos que pasamos estos nueve meses. Muchas situaciones de vida que, si bien fueron ajenas al jardín y a lo académico, se formaron dentro de éste. Varias cosas cambian y supimos estar a la altura

durante este tiempo, agradezco a los maestros y compañeros que fueron parte de este proceso, a quienes veo como ejemplo a seguir y como mentores de vida, a mis maestros de práctica como lo fueron nuestro coordinador el maestro Adolfo Zapata y asesores que pasaron por nuestro equipo, el maestro Aquilino Carlos Ayala y el maestro Hipólito Porfirio

León Reyes, a todas aquellas personas que sin conocer de nuestro trabajo confiaron en nosotros y les respondimos con hechos. No me queda más que seguir aportando algo de mí a la sociedad, no solo académicamente sino la calidad humana que me enseñaron mis padres.



**Taller de capacitación para estudiantes de la licenciatura en Inclusión Educativa
Noviembre de 2025**



Pastorela dirigida por el Mtro. Salvador Valeriano Guevara. Diciembre de 2025



Presentación del grupo de danza Chilpamtaxandi, dirigido por el Mtro. Salvador Valeriano Guevara. Teatro Hundido, junio de 2025.

SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO (1910-2022)

Fernanda Itzel Reyes de Dios

Alumna de quinto semestre

Licenciatura en Educación Preescolar

La historia del Sistema Educativo Mexicano refleja los procesos sociales, políticos y culturales que han regido al país durante un siglo. Desde los primeros esfuerzos por lograr una educación laica y pública hasta las actuales reformas que buscan construir una sociedad más justa, equitativa y con mayor preparación. Analizar la historia de la educación en México permite identificar no solo las necesidades educativas del momento sino también las ideológicas y económicas que determinaron a los mexicanos.

En 1910 la Universidad de México fue impulsada por Justo Sierra Méndez, con ella se buscó mostrar a México como un país avanzado y civilizado, se pretendió establecer una institución de educación superior que impulsara el desarrollo científico y cultural del país. Sin embargo, con la llegada de la Revolución Mexicana que surge en este mismo año se muestran las desigualdades sociales evidenciando que la educación no era accesible para todos los sectores de la población. En 1917 se promulga la constitución, donde se decretó a la educación como laica, obligatoria y gratuita establecido en su artículo tercero constitucional.

En 1920 José Vasconcelos fue rector de la Universidad Nacional de México. Propuso la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la cual se fundó en 1921, obteniendo el puesto de secretario. Creó escuelas rurales, bibliotecas, escuelas normales y las “Misiones Culturales”,

programas para extender la educación básica y las habilidades técnicas a comunidades marginadas. También, promovió el arte y la cultura, específicamente el muralismo. Vasconcelos veía la educación como un medio para regenerar moral y culturalmente a la nación después de la devastación de la Revolución.

Durante la década de 1930 la educación mexicana adquirió un enfoque más social y político. En 1934 con el Plan Sexenal impulsado por el presidente Lázaro Cárdenas se reformó nuevamente el artículo 3° constitucional dando pie a una educación socialista, orientada a formar ciudadanos conscientes de su papel dentro de la sociedad y apartados de la influencia religiosa. Este periodo se caracterizó por la expansión de las escuelas rurales que para 1930 ya eran más de seis mil y por la fundación en 1936 de la Escuela Normal de México, institución creada para formar maestros comprometidos con los ideales de aquella época. De igual manera en 1937 se creó el Instituto Politécnico Nacional (IPN) como parte de una política educativa que buscaba vincular la enseñanza con el desarrollo técnico e industrial del país.

En los años cuarenta se instaura la denominada “Escuela de Amor” donde se enfatiza la unidad, familia, valores y moral como principios de la educación haciendo a un lado el enfoque socialista. En 1942 durante el gobierno de Manuel Ávila

Camacho, se promulgó la Ley Orgánica de Educación, buscó fortalecer la unidad cultural y cívica del país a través de la educación, impulsó la investigación científica para aumentar el conocimiento y resolver problemas nacionales conectándola con los centros docentes y económicos. Poco después, en 1943, se creó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), con el propósito de proteger los derechos de los docentes, y se fundó el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE, hoy INIFE).

En 1958 se vivió el Movimiento Magisterial, una manifestación de los maestros para defender sus condiciones laborales y salariales. Un año después, en 1959 con el presidente en turno Adolfo López Mateos y su secretario de Educación Jaime Torres Bodet se implementó el Plan de Once Años, cuyo objetivo fue expandir y mejorar la educación primaria, buscando que todos los niños de 6 a 14 años tuvieran acceso a ella en un plazo de once años. Para lograrlo se construyeron miles de aulas en todo el país, se capacitaron a los maestros, se reformaron los planes de estudio, se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos y se formaron brigadas para llevar la educación a las zonas más marginadas combatiendo así una parte del analfabetismo. Posteriormente, en 1966, se introdujo la enseñanza secundaria por televisión, antecedente del sistema de Telesecundarias, con la intención de llevar la educación media a comunidades donde no existían escuelas presenciales.

Las décadas de 1970 y 1980 marcaron la historia de la educación en México, pues hubo un aumento en la matrícula de nivel superior particularmente por las mujeres, reflejo de los cambios sociales y de lucha por la igualdad de género. Además, se crearon instituciones fundamentales como el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el Colegio de Bachilleres, el CONALEP y el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), ampliando las oportunidades de formación para distintos sectores de la población. También se instauró el CENEVAL como organismo encargado de la evaluación educativa, lo cual introdujo la noción de rendición de cuentas y calidad en los procesos de enseñanza.

En los años noventa el sistema educativo mexicano se enfrentó a los desafíos de la modernización, se creó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal, fue un pacto político en México firmado por el gobierno federal, los 31 gobernadores del país y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). El acuerdo buscó modernizar y descentralizar el sistema educativo para mejorar su calidad. Tuvo como objetivos la descentralización, es decir, que la responsabilidad de la educación básica se transfiriera a los estados, se renovaron los programas de estudio y se crearon nuevos programas educativos para preescolar, primaria y secundaria. También se implementaron programas para la actualización, capacitación y mejora de las condiciones laborales de los docentes, incluyendo la creación de la Carrera Magisterial.

Se expide la Ley General de la Educación donde se establece la obligatoriedad de cursar la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. También obliga a los o tutores a asegurar que sus hijos asistan a la escuela, el estado tiene la responsabilidad de garantizar los servicios educativos de calidad. Por otro lado, se inauguró el sistema Edusat, este sistema de televisión educativa por satélite busca mejorar la educación en todo el país especialmente en lugares de difícil acceso utilizando programas específicos y recursos tecnológicos.

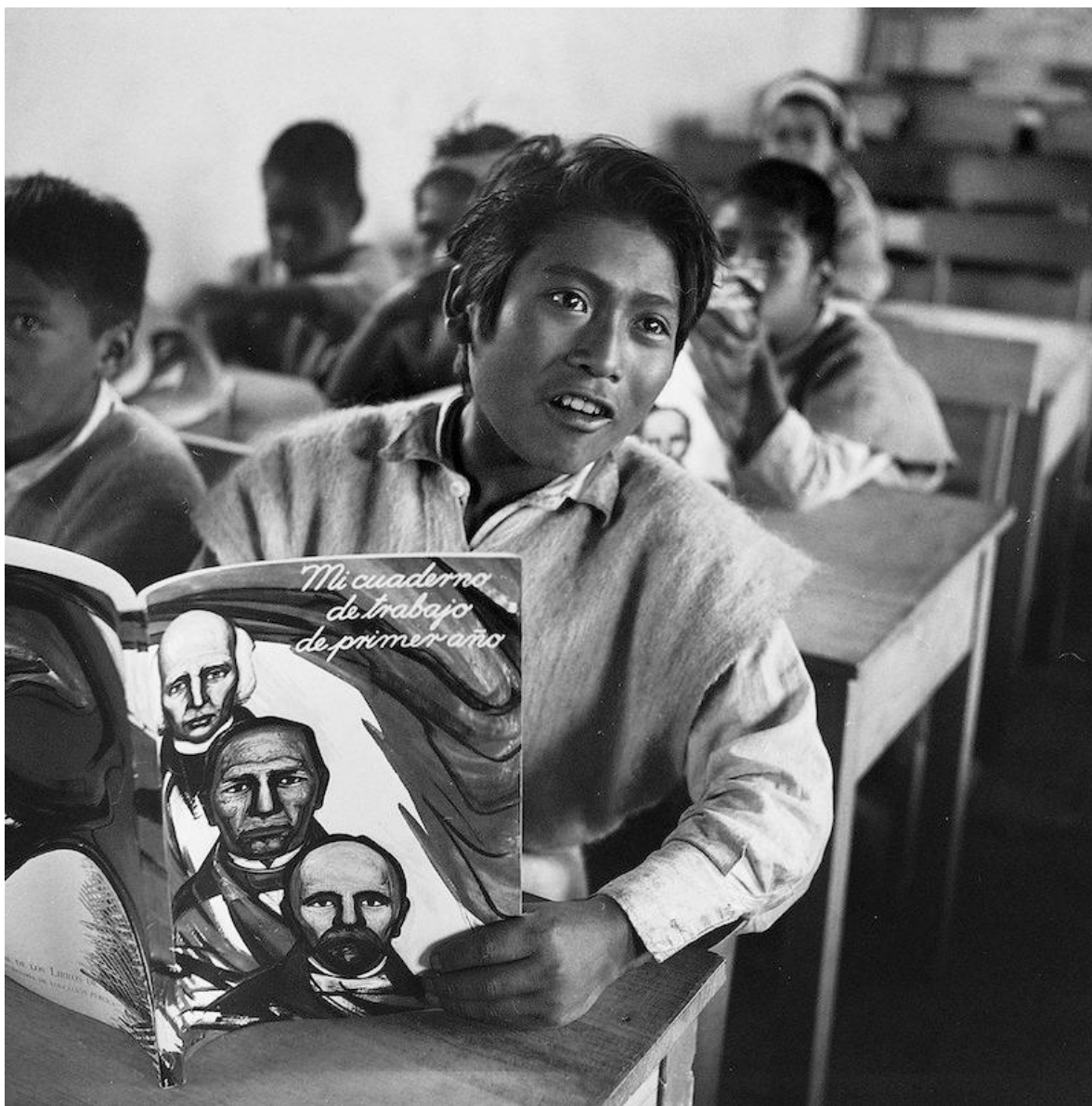
El inicio del nuevo milenio trajo un discurso centrado en la calidad educativa. Para el año 2000 se inició con la “Revolución Educativa” que consistió en un conjunto de reformas y esfuerzos para transformar el sistema de enseñanza y aprendizaje, buscando mejorar la calidad, la equidad y la pertinencia de la educación del siglo XXI. Se actualizaron los modelos educativos para responder a las necesidades tecnológicas y de la globalización. En 2002 se reformó el artículo 3° constitucional, estableciendo la educación preescolar como obligatoria favoreciendo el desarrollo cognitivo y social de los menores, también se profesionalizó el trabajo de las educadoras.

A partir del 2004 se implementó el aprendizaje por competencias, en él se priorizaba la aplicación del conocimiento teórico en situaciones prácticas de la vida real, enfocándose en habilidades, conocimientos y actitudes para resolver problemas concretos. Este aprendizaje fue muy criticado, ya que, se enfocaba solamente en la adquisición de conocimientos. En el 2012 se realizó el

Pacto por México suscrito por el presidente de aquel entonces Enrique Peña Nieto, un acuerdo político, económico y social para impulsar el crecimiento, construir una sociedad de derechos, disminuir la pobreza y la desigualdad social.

En 2017 se presentó el Nuevo Modelo Educativo, se pretendía transformar la enseñanza a través de un enfoque centrado en el desarrollo de aprendizajes clave, la autonomía curricular y la inclusión de contenidos socioemocionales. Finalmente, en 2022 surgió el proyecto de La Nueva Escuela Mexicana (NEM) con el fin de tener una educación más humanista, centrada en el estudiante, reconociendo la diversidad cultural y social del país pretendiendo formar ciudadanos críticos, solidarios y conscientes de su contexto.

Analizar la historia de la educación en México permite conocer como a lo largo del tiempo se ha ido transformando. En cada etapa se buscó responder a las necesidades que se presentaban buscando el bienestar de los individuos, aunque no siempre con resultados inmediatos o satisfactorios. La educación ha sido un instrumento tanto de progreso como de reflejo de las desigualdades, pues no todos contaban con los recursos para acceder a ella. En otras palabras, el Sistema Educativo Mexicano de 1910 a 2022 demuestra que la educación ha sido uno de los pilares fundamentales para el país, ha transitado de modelos tradicionales hacia un sistema que busca la participación, la inclusión y el respeto a la diversidad.



Alumnos de una escuela primaria rural abren por primera vez sus libros de texto gratuitos en el ciclo escolar 1960-1961

EL LUGAR EN QUE DESEO VIVIR

Angelita Valenzo López

Alumna de séptimo semestre

Licenciatura en Educación Preescolar

El lugar en que deseo vivir no está marcado en ningún mapa: nace de mis sueños y de lo más profundo de mi corazón. Es un rincón del mundo donde la naturaleza abraza la mañana y susurra calma al salir el sol. Allí, la vida transcurre con suavidad, sin prisas, sin presiones y sin miedos. Es un hogar donde puedo respirar hondo, cerrar los ojos y sentir que todo está bien.

Me sueño en una cabaña de madera, rodeada de frondosos árboles que den sombra y cobijo. Una casa con aroma de tranquilidad, donde cada espacio hable de esperanza. Justo allí estaría con Balu, compartiendo cada amanecer y la magia de mirar las estrellas de la noche. Escucharíamos el canto de los pájaros y nos sorprendería la sinfonía del silencio en la montaña, al caer la tarde.

Aquí no habrá preocupaciones, ni angustias por la economía, ni temores alojados en la mente, ni pastillas para sentirse bien. La amable luminosidad de este lugar y su quietud profunda darán paz a mi alma. La armonía de la naturaleza y el amor mitigarán todo asomo de inquietud. Mi actividad sería trabajar mi propio campo, sembrando y cosechando

frutas y verduras; sentir la tierra entre mis dedos y escuchar el murmullo del viento entre las hojas. Trabajar mi parcela definiría mi modo de enraizarme con la vida, pues todo lo que crece necesita de paciencia, cariño y tiempo.

En la patria de mis sueños nadie estaría corriendo detrás del reloj, sino caminando a su propio ritmo y dedicadas a lo que realmente importa: la familia, la felicidad, el descanso, la paz interior. Los ausentes amados regresarían convertidos en mariposas, volando libres con sus alas ligeras y descansando en nuestra piel, como caricias del alma. Este sería un lugar en el que la tristeza no existiría como peso, sino como una emoción que se transforma y encuentra consuelo. Un sitio donde nadie quiera rendirse, porque la vida es ligera, cálida y con la certeza de llegar siempre a casa. Un territorio donde cada aurora sea vista como una bendición para seguir adelante.

El lugar donde deseo vivir es un hogar para el alma; un refugio para ser yo misma, una casa de puertas abiertas en la que todos entren y donde no exista el miedo: un lugar donde se viva en paz.



Imagen superior: Presentación de obras de teatro guiñol en el Teatro “José Jorge Soria Murillo” de la ByCENEIMA, para estudiantes de tres instituciones de educación preescolar. Imagen inferior: presentación de Catrinas y ofrenda del Día de Muertos. Noviembre de 2025

¿QUÉ TIPO DE EDUCADORA QUIERO SER Y CUÁL ES LA ESCUELA DE MIS SUEÑOS?

Romina Guadalupe Catalán García
Alumna de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

La educadora que aspiro a ser se define principalmente por el valor de lo humanitario, pues considero que educar no solo implica transmitir conocimientos, sino también ayudar, acompañar y cuidar a las personas. Como lo hace notar King: “Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano.” Ayudar a los demás y brindar esperanza es un acto profundamente humano, ya que el servir y hacer algo por alguien más, también nos enriquece y nos hace crecer como personas.

Por ello, deseo ser una maestra flexible, capaz de comprender a los niños, de escucharlos y de crear un ambiente en el que la escuela no sea un espacio que les genere miedo o inseguridad, sino un lugar donde se sientan tranquilos y valorados. Aspiro a sembrar en ellos la semilla de la curiosidad, para que comprendan que el conocimiento no solo sirve dentro del aula, sino que será una herramienta fundamental a lo largo de su vida, permitiéndoles explorar, experimentar, aprender y ser felices.

Quiero ser una docente paciente con la vida y con los procesos de cada niño, alguien en quien puedan confiar y sentirse seguros. Deseo ser cálida con sus emociones y sentimientos, y que los alumnos perciban que realmente me

importan, no solo como estudiantes, sino como personas.

Por otra parte, la escuela de mis sueños sería un espacio donde las emociones y los sentimientos ocupen un lugar prioritario. Un lugar en el que, si un niño no se siente bien, no tenga que preocuparse únicamente por obtener una buena calificación o cumplir con un trabajo, sino que se le enseñe a valorarse a sí mismo y a reconocerse como una persona valiosa. Una escuela que forme para la vida, que nutra a los alumnos no solo de conocimientos, sino también de valores, autoestima y bienestar emocional.

Sin dejar de lado el aprendizaje y el conocimiento, considero que la educación no debe centrarse únicamente en la exigencia académica que el sistema demanda, sino en mirar más allá del rendimiento escolar, reconociendo las habilidades, talentos, emociones y necesidades de cada alumno. La escuela de mis sueños se construye tanto con estudiantes comprometidos con su aprendizaje como con docentes que ejerzan su labor con vocación, sensibilidad y responsabilidad, no solo por cumplir un trabajo, sino por el verdadero deseo de formar seres humanos íntegros.

LA MISIÓN (Reseña de la película de Roland Joffé)

Getzemaní Márquez Cabrera
Alumna de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

La película La Misión, dirigida por Roland Joffé y estrenada en 1986, es una historia que va más allá de la religión o la política; es una reflexión sobre la naturaleza humana, la fe, la justicia y el poder del amor como guía en nuestras decisiones. Ambientada en la época colonial, aproximadamente en el siglo XVIII, en la región de las Misiones Jesuíticas del Paraguay, territorio que hoy corresponde a partes de Argentina, Brasil y Paraguay, la película nos transporta a una época marcada por el choque entre culturas, la conquista y la evangelización.

Los jesuitas, protagonistas de esta historia, fundaron comunidades llamadas reducciones, donde los pueblos guaraníes vivían protegidos de la esclavitud y recibían una educación integral. En estas comunidades, no solo se enseñaban conocimientos religiosos, sino también música, arte, lectura, agricultura y valores humanos. Este tipo de educación era holística, es decir, abarcaba todas las dimensiones del ser humano: la intelectual, la emocional, la física y la espiritual. Buscaba formar personas completas, preparadas para la vida y capaces de convivir en armonía con la naturaleza y con los demás.

Desde mi percepción, esta parte de la película me hizo pensar en el verdadero sentido de educar, no solo transmitir conocimientos, sino formar seres humanos sensibles, justos y conscientes.

La forma en que los jesuitas se relacionaban con los guaraníes mostraba una enseñanza basada en el respeto y en el amor, no en la imposición. Esta visión humanista me hizo reflexionar sobre lo que significa realmente enseñar, acompañar al otro con empatía, creer en sus capacidades y fomentar su crecimiento desde el corazón.

La película se centra en dos personajes que representan distintas formas de enfrentar la vida y la fe. Por un lado, el padre Gabriel, un jesuita que llega a la selva con la intención de evangelizar desde la paz, la palabra y la música; y por otro, Rodrigo Mendoza, un mercenario y traficante de esclavos que, tras cometer un crimen que lo atormenta, busca redención uniéndose a la misión. Ambos muestran dos caminos distintos hacia el mismo fin, servir al prójimo y defender la dignidad humana.

El padre Gabriel, con su serenidad y fe inquebrantable, enseña que la paz puede más que la violencia. Su forma de llegar a los guaraníes, tocando una melodía con la flauta, me conmovió profundamente. Ese gesto sencillo, pero lleno de significado, refleja la fuerza de la educación y la comunicación desde el amor. Me hizo pensar que muchas veces las acciones más pequeñas, cuando nacen del corazón, pueden tener el impacto más grande.

Por su parte, Rodrigo Mendoza simboliza la posibilidad del cambio humano. Su historia nos recuerda que nadie está completamente perdido, que todos podemos transformarnos y reparar el daño causado si existe la voluntad de hacerlo. La manera en que busca redimirse sirviendo a quienes alguna vez dañó es una poderosa lección de humildad, fe y esperanza. En su camino, entendí que la educación también tiene un componente de redención, enseñar y aprender son actos que nos invitan constantemente a mejorar y a ser más humanos.

En el trasfondo histórico, la película también menciona la bula papal y la Inter Caetera, emitida en 1493 por el Papa Alejandro VI. Este documento otorgaba a los reyes de España y Portugal la autoridad para conquistar y evangelizar las nuevas tierras descubiertas en América. Aunque su intención aparente era difundir la fe, en la práctica legitimó el dominio y la explotación de los pueblos originarios. Sin embargo, los jesuitas reinterpretaron ese mandato desde una perspectiva más espiritual y humanista, su misión no era conquistar, sino proteger, educar y dignificar la vida de los indígenas. Esa reinterpretación de la fe me pareció profundamente educativa. Los jesuitas entendían que el conocimiento y la religión debían servir para liberar, no para someter. En las misiones, se enseñaba que todo debía hacerse con amor, porque el amor era considerado la base del éxito y la esencia de una vida plena. Esa frase, “hacer todo con amor”, se convirtió para mí en una idea que trasciende la religión y se convierte en una filosofía de vida. Amar lo que hacemos, amar a los demás y amar la vida misma nos lleva inevitablemente a

actuar con propósito, con sensibilidad y con justicia.

En su desarrollo, La Misión muestra el inevitable conflicto entre los intereses políticos y económicos de los colonizadores y la labor humanista de los jesuitas. Las misiones, que habían sido refugios de paz, terminan siendo destruidas por quienes solo buscan poder y riqueza. Sin embargo, a pesar de la tragedia final, la película deja un mensaje poderoso: la fe, el amor y la educación pueden resistir incluso frente a la injusticia. Aunque las armas y la violencia destruyan lo visible, los valores humanos perduran en la memoria y en el espíritu de quienes creen en ellos.

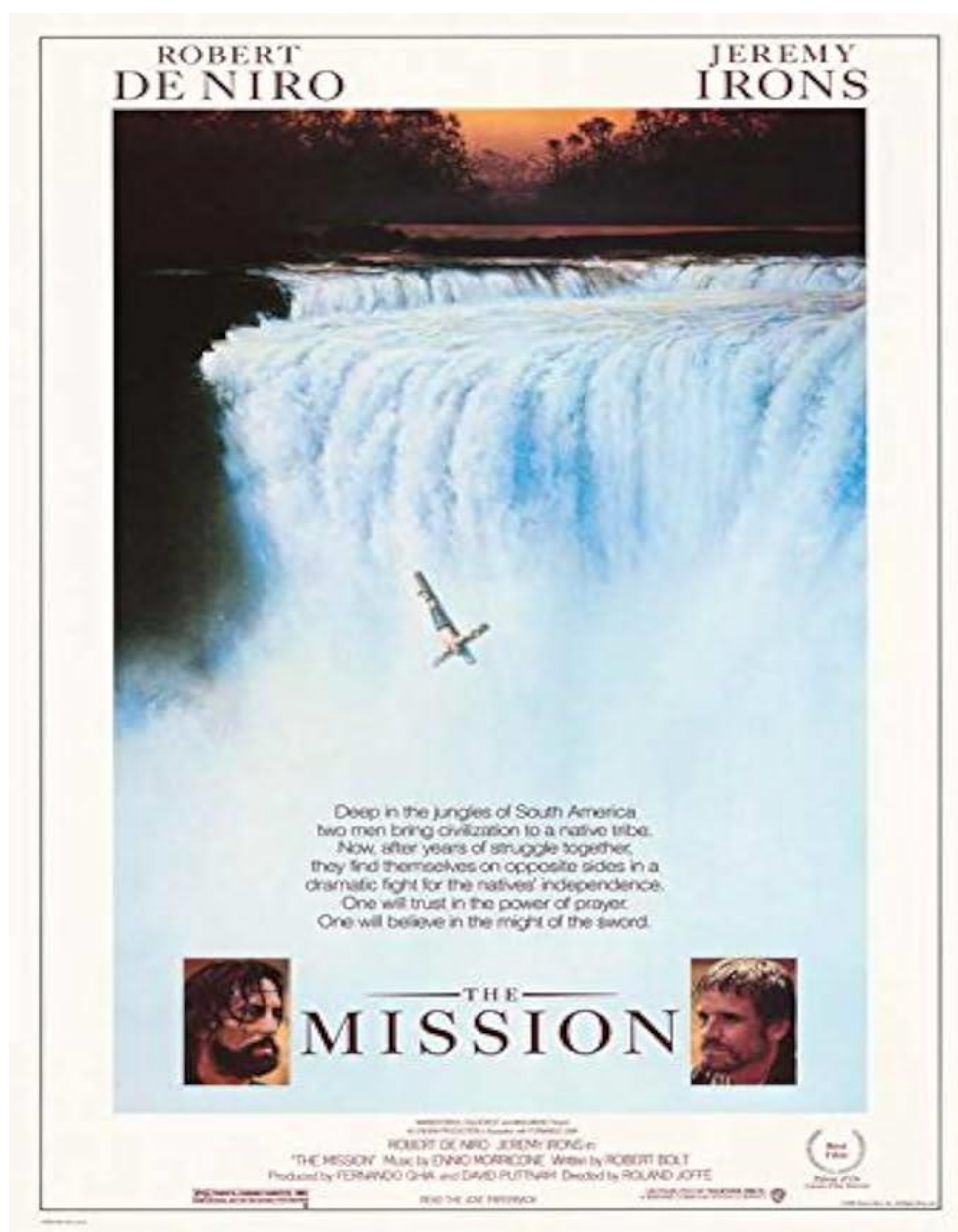
Ver esta película me llevó a reflexionar sobre la naturaleza humana y el papel de la educación en la construcción de una sociedad más justa. La historia de Rodrigo Mendoza y del padre Gabriel me hizo pensar en cómo nuestras acciones y decisiones pueden ser guiadas por la fe, la empatía y la justicia. La educación, al igual que la misión jesuita, debe aspirar a formar personas que actúen con conciencia, que comprendan el valor de la vida y que busquen el bien común.

Pienso que La Misión también es un llamado a mirar hacia adentro, a preguntarnos qué es lo que nos mueve, qué misión cumplimos en nuestra vida. A veces, como Mendoza, necesitamos enfrentarnos a nuestros errores para poder renacer. Otras veces, como el padre Gabriel, debemos sostener la fe incluso cuando todo parece perdido. En ambos casos, la respuesta está en el amor, en esa fuerza que impulsa a actuar por convicción, no por obligación.

En conclusión, La Misión es mucho más que una película histórica. Es una invitación a reflexionar sobre lo que significa ser humano, sobre el poder de la fe y la importancia de educar desde el amor. Nos recuerda que la verdadera misión de cada persona no está en el poder ni en el control, sino en el servicio, la empatía y la compasión. Enseñar, creer, ayudar y amar son formas de dejar huella

en los demás, de transformar el mundo poco a poco.

Porque, al final, como sugiere la película, todo lo que se hace con amor tiene un propósito más grande, y esa es quizá la lección más hermosa que nos deja: que el amor, la fe y la educación son los caminos más profundos hacia la humanidad y la esperanza.





**Exposición de la colección de los 52 números de la revista CENE XXI
Demostración de actividades de fin de semestre
Julio de 2025**

RESEÑAS DE LIBROS

LA MÚSICA DE LAS LETRAS
(Reseña del libro de Fernando Savater)

Janía Moctezuma Mejía.
Diana Joselin Pasión Sebastián
Alumnas de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

Se reseñan los capítulos Educación y tolerancia, La educación irremediable y La educación liberal. Dentro del libro ***La música de las letras*** de Fernando Savater, se puede encontrar el capítulo “Educación y tolerancia” el cual aborda la importancia de la educación como una herramienta que es fundamental para formar individuos capaces de vivir en una sociedad diversa. Savater parte de la idea de que la tolerancia no significa aceptar todo sin cuestionamiento, sino reconocer la diversidad de pensamiento, creencias y formas de vivir, entendiendo que ninguna persona posee la verdad absoluta. Quiere decir que cada individuo interpreta el mundo desde su historia, cultura y experiencias; por lo que ser tolerante implica estar dispuesto a escuchar, dialogar y comprender al otro, sin imponer creencias propias como únicas o superiores. El autor aclara que la tolerancia no significa indiferencia y tampoco permite acciones que dañen o discriminen, sino más bien valorar las diferencias desde una actitud crítica y consciente.

La forma en que se comprende la tolerancia es esencialmente importante en los contextos educativos, en donde las niñas y niños aprenden a convivir con otros que piensan y sienten distinto. La escuela es un espacio que debe promover

la empatía, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, ayudando a reconocer que la diversidad es una riqueza cultural y humana, no un problema. Uno de los puntos centrales del autor es que la educación no solo transmite conocimientos, sino que también forma actitudes, valores y maneras en las que nos relacionamos con los demás, afirmando que la escuela debe enseñar a los estudiantes a convivir, dialogar y reconocer la dignidad humana en el otro, incluso cuando existen diferencias culturales, sociales o ideológicas, lo cual hace que la tolerancia sea un aprendizaje social, no solo individual.

Savater toma como referencia la idea de que los seres humanos somos iguales en derechos, pero diferentes en la forma de pensar y sentir, y que precisamente esas diferencias enriquecen la convivencia debido a que aprendemos unos de otros. Al convivir con personas que ven las cosas desde otra perspectiva podemos ampliar nuestra manera de ver la vida, porque la diversidad nos invita a descubrir nuevas ideas, costumbres y formas de sentir. En lugar de que todos sean iguales o piensen lo mismo, el autor propone valorar la diversidad como una oportunidad de aprendizaje. Savater dice *“Sería absurdo que educásemos nuestros jóvenes lo*

mismo para un sistema parlamentario que para un régimen feudal, o sin tomar partido entre la igualdad de todas las personas y la discriminación por raza o sexo" por lo que la educación debe ayudar a los niños y jóvenes a cuestionar prejuicios, evitando caer en la discriminación y el rechazo hacia quienes son diferentes. Esto sucede muchas veces por la ignorancia o costumbre lo cual lleva a la discriminación o exclusión por la manera de vestir, hablar, pensar o vivir por lo que la escuela tiene un papel fundamental ayudando a que los estudiantes identifiquen los prejuicios, los cuestionen y comprendan el daño que pueden provocar.

Dentro de los capítulos: La educación irremediable y La educación liberal, se reflexiona sobre el estado actual de la educación en un contexto social y político, comparando la situación con el ideal de la escuela republicana francesa, que representa una educación ilustrada, igualitaria, laica y centrada en la transmisión de valores culturales y democráticos. El autor señala que este ideal está en crisis debido a la creciente privatización de la educación, fomentada por la utilización de fondos públicos para financiar instituciones privadas, lo que genera desigualdad. También aborda la problemática de la manipulación ideológica en la enseñanza, la pérdida del carácter crítico y reflexivo en los programas educativos, y la influencia del sistema político y económico en la configuración del sistema escolar.

Las ideas principales y argumentos: El autor denuncia que, en países como Francia, las políticas educativas están tendiendo hacia la reducción de los

recursos en la educación pública, acompañadas por una expansión del sector privado mediante fondos públicos, en lo que se denomina el sistema de "bonos" o "cheques escolares". Esto, argumenta, aumenta la desigualdad social, ya que solo las familias con mayores recursos culturales pueden aprovechar estas opciones, dejando a las menos favorecidas en una situación de vulnerabilidad. La reducción de horarios, la simplificación de los programas y la disminución de recursos educativos se convierten en políticas que terminan por empobrecer la formación básica y limitar las oportunidades de equidad educativa.

El autor expresa preocupación por la manipulación ideológica de la enseñanza, donde los contenidos y los enfoques curriculares son objeto de disputas políticas y religiosas. Critica la tendencia a convertir la enseñanza en un lugar de adoctrinamiento, especialmente en temas como valores, ciencia y ciudadanía, que son etiquetados como peligrosos o "subversivos" por sectores conservadores y ultra religiosos. La presencia de una "educación en valores" que en realidad puede ser utilizada para imponer ciertas visiones ideológicas, se ha convertido en un terreno de conflicto político y cultural que afecta la libertad de enseñar y aprender.

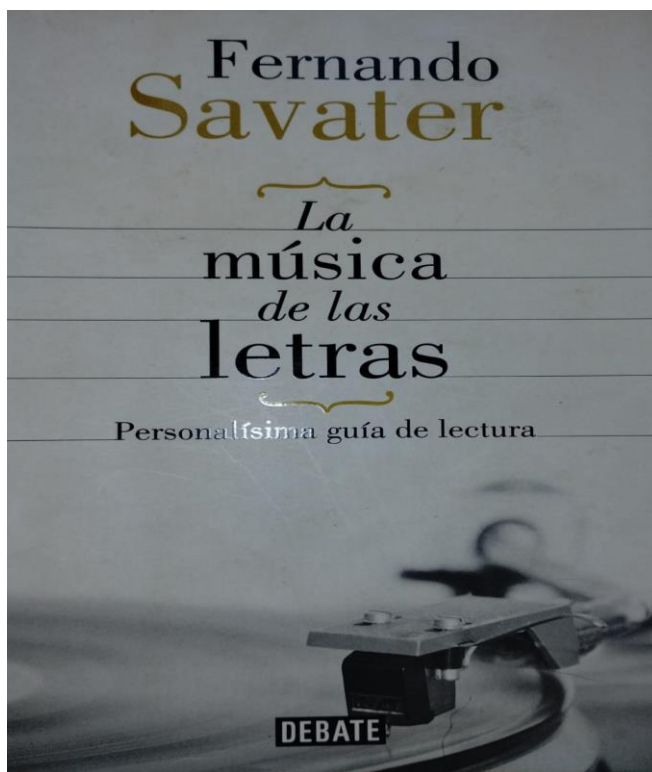
El autor menciona que el esfuerzo pedagógico, a menudo despreciado en la política educativa moderna, no puede ser automatizado ni reducido a técnicas mecánicas. La función del maestro es esencial para rescatar a los alumnos del aburrimiento, la indiferencia o la manipulación ideológica. La formación del docente, por tanto, debe centrarse en su

autoconciencia y en su sensibilidad hacia la ignorancia, como vía para lograr un proceso pedagógico más humano y liberador.

El estilo con el que Savater plantea sus ideas es claro, reflexivo y cercano a la realidad; usa citas y referencias para sustentar sus ideas, lo que da un carácter dialogante y reflexivo. Este análisis revela un panorama complejo y preocupante respecto a la educación en nuestros tiempos, en el que los principios democráticos y de igualdad parecen diluirse frente a intereses económicos, políticos y religiosos. Considerando lo que plantea Fernando Savater, sigue siendo fundamental y de importancia en la educación actual, debido a que vivimos en una sociedad donde las diferencias están presentes en cada espacio; es en la

escuela en donde los niños comienzan a construir su manera de relacionarse con los demás. Por lo tanto, aprender a valorar y respetar la diversidad ayuda a escuchar, dialogar y comprender que cada persona tiene su propia historia y forma de pensar. Si desde pequeños se les enseña a cuestionar prejuicios y a convivir con respeto, estaremos formando a ciudadanos más empáticos, críticos y capaces de construir una sociedad más justa e inclusiva.

El texto, en definitiva, invita a una reflexión profunda sobre qué significa educar y cuáles son los valores que deben prevalecer en un sistema que pretende ser democrático y liberador. La lucha por una educación que fomente la libertad, la igualdad y el pensamiento crítico sigue siendo una tarea urgente y necesaria.





Clausura de taller de dibujo con carbón, impartido por el maestro Ricardo Bustos Guzmán. Noviembre de 2025

LOS DEMASIADOS LIBROS (Reseña del libro de Gabriel Zaid)

Jolette Natividad de la Cruz de la Cruz
Guadalupe Natividad Vargas Montes de Oca
Alumnas de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

Es una crítica en base a los libros escritos y distribuidos en el mundo hacia la actualidad. Montaigne afirma que “Se busca más interpretar interpretaciones que interpretar las cosas. Hay más libros sobre libros que sobre cualquier otro tema. No hacemos más que glosarnos los unos a los otros.”

A mediados del siglo XV apareció la imprenta de caracteres móviles. Los libros dejaron de ocupar el mayor número de entretenimiento para la población. Desde aquella década se volvió el sitio más popular entre las familias. Lucien Febvre y Henri Jean Martin en “La aparición del libro” estiman que los incunables (los libros impresos entre 1450 y 1500) fueron unos 10 mil títulos en unas 30 mil o 35 mil ediciones (dos o tres ediciones por título). Se producía alrededor de 3 veces más libros que una persona, así que al menos debíamos de leer dicha cantidad al día. Siendo la única solución leer 3 libros por

día, durante los 365 días del año. Para mantenernos con información constantemente, aunque sabemos que leer no nos garantiza la inteligencia, si no saber lo que en verdad leemos.

La humanidad publica un libro cada medio minuto. Tal vez una vida entera realmente no nos alcanzaría para leer lo que se publica en un año. “Hay mucho que saber, y es poco el vivir” dijo Gracián (Oráculo manual y arte de prudencia.). ¿Y para que leer? ¿Y para que escribir? Después de leer cien, mil, diez mil libros en la vida. ¿Qué se ha leído? Nada. Decir Yo solo sé que no he leído nada.

Quizá, por eso, la medida de la lectura no debe ser el número de libros leídos, sino el estado en que nos dejan. ¿Qué importa si uno es culto, está al día o ha leído todos los libros? Lo que importa es como se anda, como se ve, como se actúa, después de leer.

Los libros y la conversación

Gracias a los libros, sabemos que Sócrates desconfiaba de los libros. Los comparaba con la conversación, y le parecían deficientes. La gente se confía y no desarrolla su propia capacidad. Peor aún, llega a creer que sabe porque tiene libros.

Los libros reproducen la cosecha, no el proceso creador. En cambio, los discursos sembrados en la conversación, germinan y producen nuevos discursos. En resumen, tanto la inteligencia, la experiencia y la vida creadora se desarrollan y se reproducen por el habla

viva, no la letra muerta. La letra muerta no es un mal de la letra sino de la vida. Hay mucha letra muerta en la conversación, en la catedra, en los sermones, en los discursos, en las palabras y en los actos de la vida cotidiana. ¿Hasta qué punto el aula no es una maquina obsoleta frente a muchas otras formas de enseñanza y animación, como la biblioteca?

La superioridad de unas culturas sobre otras o de unos medios culturales sobre otros, cuando existe, está en la animación, en el nivel de vida resultante, que se puede apreciar personalmente, pero no se refleja en las credenciales ni en las estadísticas. El estilo se caracteriza por su claridad e ironía. escribe con lenguaje accesible, combinando reflexión profunda con observaciones cotidianas. Su estilo es crítico y aforístico, es decir, escribe frases breves, precisas y memorables, que condensan ideas en pocas palabras.

En la actualidad, la lectura muchas veces se ve como una competencia dentro de las redes sociales, donde no se busca a quien lee más o quien tiene un mayor conocimiento, sino por quien tiene más libros en su biblioteca o quien tiene más

alcance a los “tesoros antiguos”. Con el crecimiento industrial ha surgido una sobreproducción de libros: algunos siguen siendo nuevos tesoros para descubrir y otros solo son letras muertas escritas en papel.

Los libros son una herramienta para poder ir sembrando y recolectando el conocimiento. Como lo menciona Gabriel Zaid: “La letra muerta no es un mal de la letra sino de la vida.”, entendiéndolo de manera en que a pesar de que la lectura nos da conocimiento, son los intercambios de experiencia y reflexiones lo que nutre nuestro desarrollo.

Dentro de la educación, no podemos simplemente hacer que los alumnos solo se memoricen algunos datos “importantes” o lean libros enteros con el pósito de que adquieran todo el conocimiento que hay en él, nuestra responsabilidad como docentes es desarrollar el pensamiento crítico brindando las herramientas necesarias para que los estudiantes puedan interpretar, cuestionar y construir su propio aprendizaje.





Viaje de alumnas y docentes de la academia de quinto semestre de la licenciatura en Educación Preescolar. Zacatlán de las Manzanas, Puebla. Diciembre de 2025

NUEVA ESPAÑA: ORFANDAD Y LEGITIMIDAD
(Reseña capitular del libro *El ogro filantrópico*, de Octavio Paz)

Ilse Paola Hernández Soto
Odette González Ramírez
Alumnas de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

El capítulo reseñado comienza con el cuestionamiento de. ¿Qué es lo que produce un historiador? Ya que dice que los hechos históricos no están generados por las leyes, no hay algo que los rija o diga si están mal o están bien, simplemente existen y están ahí. Incluso la compara con otras ramas del conocimiento como lo es la ciencia y la poesía, y es que a pesar de que esta comparación sea muy descabellada, se relaciona como que la historia participa en la ciencia a través de sus métodos y procesos y al mismo tiempo en la poesía por la recreación de estos.

Para empezar, debemos saber que todo el mundo fue construido a base de ideas, creencias o algún mito en específico. Octavio Paz menciona que la sustancia prioritaria de la historia no son las ideas, si no lo que hay debajo de ellas, las creencias. ¿Pero cómo sabemos que esto es verdad? Menciona una teoría en donde la historia tiene algunas verdades o mentiras que ocultarse, pero como hacerlo al estar expuesto ante todo el mundo, justamente eso en mostrar ante la vista de todos lo que realmente quiere que se sepa y se juzgue.

En resumen, el texto se mete a explorar no solo lo que pasó, sino cómo lo recordamos y qué tanto eso influye en lo

que somos hoy. Paz dice que la historia no es solo datos ni fechas, sino una mezcla entre investigación y sensibilidad. Es como mirar el pasado con ojos curiosos y también con emoción. Por eso le gusta tanto el trabajo de Lafaye, porque no se enfoca solo en ideas, sino en creencias, esas cosas que la gente realmente siente y vive. Como decía Ortega y Gasset, “uno es más lo que cree que lo que piensa”.

Incluso nos da el ejemplo de Nueva España, en donde se revela como un mundo desconocido, pero no es por haber sido oculto, si no por su visibilidad. México no sería lo que es sin Nueva España, pero hay que dejar en claro que Nueva España no es México, si bien ahí hay un origen, también hay una ruptura.

En el libro se analizan dos mitos importantes: el de *Quetzalcóatl/Santo Tomás* y el de *Tonantzin/Guadalupe*. El primero fue más para intelectuales, pero el segundo se volvió parte del corazón del pueblo. La Virgen de Guadalupe, según Paz, es lo único en lo que el mexicano sigue creyendo con fuerza, junto con la Lotería Nacional. Es una figura que ha sobrevivido todo tipo de cambios, y que representa algo muy profundo.

Lo más fuerte del ensayo es cómo Paz describe a la Nueva España como un

proyecto que quiso ser algo grande, no solo una colonia. Quiso ser “la Otra España”, un imperio en América. Pero esa idea tenía una contradicción: para ser nueva, tenía que negar a la vieja. Y eso la llevó a desaparecer. México moderno no es una continuación de la Nueva España, sino su rechazo. “La mató México”, dice Paz. Incluso en el arte se ve nuevamente esta comparación, en el barroco cada quien tuvo su propio estilo, había nacionalismo artístico por ambas partes, el arte de la Nueva España no quiso ser nuevo, si no otro.

Con esto surge el mestizaje, teniendo a criollos (españoles nacidos en América) y los mestizos (mezcla de indígena y español). Los criollos querían sentirse parte de algo propio, pero no eran aceptados como españoles, ni por los mismos indios. Los mestizos, aunque eran vistos como marginales, terminaron representando los sueños criollos, pero a través de la violencia, a pesar de los

desprecios siempre fueron de voto a la iglesia y al rey. Paz dice que todo lo que los criollos soñaron, los mestizos lo vivieron, aunque sin un plan previo, y así mismo vemos como estas disputas terminan al empezar la independencia.

Sor Juana Inés de la Cruz aparece como símbolo de esta contradicción. Fue una mujer brillante, que escribió sobre el conocimiento y la ciencia en una época donde eso no se esperaba de una mujer. Su poema *El Sueño* es único, mezcla ideas científicas, filosofía y poesía. Pero al final, Sor Juana tuvo que renunciar a todo eso, callar y morir en silencio. Ese silencio representa lo que pasaba en la sociedad: no se podía pensar libremente, no había espacio para la crítica.

En resumen, este ensayo te hace ver la historia de México desde otra perspectiva. No como una línea recta, sino como un camino lleno de contradicciones, sueños rotos y símbolos que siguen vivos.





Al finalizar el taller de calaveritas literarias. Noviembre de 2025



**La comunidad docente y de apoyo de la ByCENEIMA
Desayuno de fin de año. Diciembre de 2025**

LA INTELIGENCIA MALOGRADA**(Reseña capitular del libro *La Inteligencia Fracasada*, de José Antonio Marina)**

Liz Janel Laureano Vázquez
Alexa Dayana Toliscano Xiloxóchitl
Alumnas de quinto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

Durante el inicio del capítulo I, titulado "LA INTELIGENCIA MALOGRADA", se describe una historia perturbadora sobre un juez estadounidense, Sol Wachter, quien fue declarado culpable de un delito grave y encarcelado. A pesar de su inteligencia, su comportamiento fue muy estúpido, ilustrando la paradoja de una "inteligencia malograda". También se menciona la historia de un alumno brillante que, consciente de sus capacidades, se volvió engreído y se convirtió en un líder negativo, contrastando la inteligencia con el comportamiento.

Menciona que la inteligencia no solo se trata de conocer, sino de guiar el comportamiento de manera efectiva. Referido a la visión de Roger Sperry, premio Nobel de Medicina, sobre la función principal del cerebro. El autor cuestiona la reducción de la inteligencia a capacidades cognitivas básicas medidas por tests, considerando que son pruebas engañosas e incompletas, pues no por tener un resultado perfecto en ellas, se está exento de cometer actos ilógicos. Destaca que el éxito de la inteligencia está en dirigir bien la conducta. Se cita a Diane F. Halpern y se hace referencia a Bill Clinton, sugiriendo que incluso individuos inteligentes pueden tomar decisiones

cuestionables. El pasaje destaca la dualidad de la inteligencia, donde la capacidad intelectual (piso de arriba) puede contrastar con el uso que se le da (piso de abajo), llevando a comportamientos contradictorios.

La idea central parece ser que la inteligencia académica no siempre garantiza sabiduría o buen juicio. Asimismo, se menciona que la "inteligencia estructural" se refiere a la capacidad básica medida por tests de inteligencia, también llamada inteligencia computacional. Mientras que, el "uso de la inteligencia" es la aplicación práctica de las capacidades intelectuales, es decir, lo que una persona hace con sus habilidades, por lo tanto, no hay un test específico para medir esto. Otro de los puntos analizados, es el miedo y cómo afecta las acciones humanas, (no huir, ni inmovilizarse, ni atacar, en cambio analizar el peligro presentado). Integrando la manera en la que las creencias y sentimientos que influyen en nuestro control y decisiones diarias. Además de la evolución de las relaciones entre sexos y cómo patrones antiguos pueden afectar la dinámica actual.

El libro también nos habla sobre inteligencia ejecutiva, que se encarga de

iniciar, dirigir y controlar acciones para alcanzar metas. Según el autor, el fracaso de esta inteligencia ocurre cuando se interviene un módulo inadecuado, como la furia, que adquiere preeminencia sobre la inteligencia ejecutiva. Se pone como ejemplo un caso de violencia donde la intervención de un módulo afectivo (la furia) lleva a un desenlace trágico. El texto sugiere que la falta de eficacia del "yo ejecutivo" ante automatismos computacionales y emociones puede llevar al fracaso.

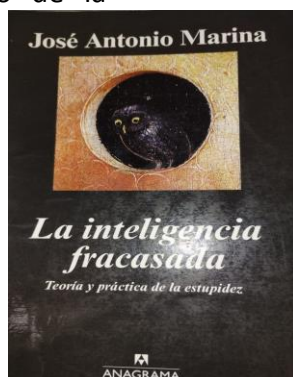
Siguiendo la referencia de otro autor, se menciona que la inteligencia humana no es solo para modelar y predecir el equilibrio del mundo, sino que es un instrumento para resolver necesidades y problemas específicos. Ya que la razón humana es instrumental y no puede seleccionar metas finales. Se cuestiona la eficacia de la inteligencia si no se usa de manera efectiva, mencionando un enfoque pedagógico del siglo XVII que se considera ineficaz. Critica la idea de que comportamientos inteligentes siempre conduzcan a resultados positivos, usando el ejemplo de Enrique IV de Francia y su rechazo a castigar al delfín. También se cita a Allen Newell y Simon, destacando que la inteligencia implica aplicar información para alcanzar metas. Además, introduce el "Principio de la

jerarquía de los marcos", sugiriendo que pensamientos inteligentes pueden resultar estúpidos si el contexto es erróneo, pues una idea puede ser la mayor genialidad, pero si es usada de mala forma, puede ser causante de resultados trágicos o incorrectos.

También es mencionada la vergüenza como otro módulo, pues su existencia puede ser la causante de no llevar a cabo muchas de las actividades que se desean, por el temor a lo que podría pasar.

El capítulo está escrito de modo argumentativo – crítico, pues pretende juzgar y mostrar que la inteligencia de una persona puede aparentar muy grande, sin embargo, lo que realmente mostrará el valor de aquella inteligencia, es la forma en que será utilizada.

Considero que este capítulo permite reflexionar y tener un punto de vista nuevo y diferente sobre diversos aspectos, tanto de la vida escolar como la cotidiana. Permitiendo entender ciertos puntos desconocidos de la realidad e invitando a usar la inteligencia de una forma adecuada, evitando utilizarla de una manera que resulte desastrosa para la vida propia y para aquellos que nos rodean.





*Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado
"Ignacio Manuel Altamirano"
Revista digital CENE XXI*

Concierto de año nuevo

*Quinteto de cuerdas y flauta de la
Orquesta Filarmónica de Acapulco*



*12 de enero de 2026
11:00 horas*

Auditorio "Francisco Granados Maldonado"